

K. PARVATHI KUMAR

VENUS

EL SENDERO HACIA LA INMORTALIDAD

THE PATH TO IMMORTALITY



DHANISHTHA

Título del original:
" *The Principle of Venus,
The Path to Immortality*"

Edición original / *Original edition*
Agosto de 1997 / *August 1997*

Traducción: Jesús Díaz Vega
Editado por / *Edited by* J. & T. Díaz

COLECCION
ENCUENTROS

- © Derechos de edición: Ediciones Dhanishtha, 1997
Reservados los derechos para el mundo de habla hispánica.
© Copyright for the English text: Dhanishtha, 1997. All rights reserved.

ISBN: 84-88011-27-X Dep. Legal: B-33207-1997
Impreso en España por / *printed in Spain by*
Romanyà-Valls (Barcelona)
Impreso en papel ecológico / *printed on acid-free paper*

INDICE

Introducción	11
Capítulo I Experiencia contra Conocimientos.....	13
Capítulo II El Sendero Divino.....	57
Capítulo III El Sendero hacia la Inmortalidad.....	83
Capítulo IV El Principio de Venus.....	98
Capítulo V Cómo Construir el Cuerpo Etérico.....	110
Apéndice	133

CONTENTS

Introduction	139
Chapter I Experiencing versus Knowledge.....	141
Chapter II The Divine Path.....	183
Chapter III The Path to Immortality.....	207
Chapter IV The Principle of Venus.....	221
Chapter V How to Build the Etheric Body.....	233
Appendix	255

INTRODUCCION

El principio de Venus es el principio funcional de la individualización en el proceso involutivo de la Creación y es también el principio de la inmortalidad en el proceso evolutivo. Por esta razón al principio de Venus se le considera como divino y también como diabólico. Es diabólico porque produce la separatividad de consciencia en las unidades individuales de consciencia. Se le considera divino porque, al invertir ese proceso, nos hace recordar la divinidad que hay en nosotros y nuestra unidad con la Creación.

La belleza, el equilibrio y el amor puro son los tres estados diferentes de consciencia de Venus. Además, Venus encierra también la clave de la inmortalidad.

CAPITULO I

EXPERIENCIA CONTRA CONOCIMIENTOS

El planeta Venus contiene el principio de Venus y es el que da la experiencia a los seres de la Creación. La experiencia es sublime y es muy diferente de la comprensión. La comprensión es una cosa y la experiencia es otra. La comprensión es algo que adquirimos mediante el principio de Mercurio.

Hay dos aspectos básicos en nosotros y ambos son perseguidos por nosotros. Uno es la comprensión, el otro es la experiencia. La experiencia incluye a la comprensión, pero la comprensión no incluye necesariamente a la experiencia. Supongamos, por ejemplo, que yo os describo un fruto que nunca habéis visto ni probado antes. Puedo describiros su forma, su color y su gusto. Puedo daros también la composición química de ese fruto y los detalles relativos al tipo de vibración que tiene. Todo ello puede formar un gran y voluminoso libro con la descripción de ese fruto. Empezaremos a imaginarnos el fruto en nuestro ser y empezaremos a tener una cierta comprensión acerca de él, pero no es lo mismo que si nos comemos el fruto y lo experimentamos.

La persona que lo come obtiene la experiencia, y la comprensión va incluida. Podemos ver muy claramente la diferencia entre algo que intentamos comprender y algo que experimentamos. Por eso la sabiduría nos dice que experimentar es mejor que saber. Si se le describe un fruto a alguien que no lo ha comido nunca, esa persona, en el mejor de los casos, lo vive en su imaginación, pero la persona que lo ha comido, no sólo sabe lo que es, sino que además lo ha experimentado.

Así, la persona que sabe algo acerca de una manzana le habla de ella a la persona que ha comido la manzana. El que conoce la manzana sólo conoce su nombre, pero el que la ha comido, puede que no conozca su nombre. La persona que tiene el conocimiento le pregunta a la persona que tiene la experiencia: "¿Has probado alguna vez una manzana?" Y ésta responde: "Yo no sé lo que es una manzana. ¿Qué aspecto tiene?, ¿qué sabor tiene?, ¿qué color tiene?" La persona que tiene el conocimiento se la describe y la persona que tiene la experiencia responde: "Yo ya la había probado, aunque no conocía su nombre." La persona que tiene los conocimientos conoce sólo el nombre, pero no tiene la experiencia.

Desde los tiempos más remotos hay dos senderos abiertos hacia la verdad. Un sendero consiste en tener conocimiento acerca de la verdad. La persona que escoge este sendero siempre da vueltas y más vueltas. Sabe acerca de la verdad,

pero no conoce la verdad. Habla acerca de la verdad, pero no la verdad. Hablar acerca de la verdad es diferente de "hablar la verdad". La persona que habla acerca de la verdad dice: "Hemos de decir la verdad". El otro sendero consiste en "hablar la verdad". La persona que dice la verdad, habla, pero no habla acerca de ella. Saber acerca de la verdad es lo que se llama el principio de Mercurio. Experimentar es el principio de Venus. Ahora podemos ver más claramente la diferencia entre los dos. La experiencia incluye a la comprensión y al entendimiento. El mero entendimiento o la mera comprensión no nos da la experiencia.

Cuando alguien experimentó a Sanat Kumara como Señor de nuestro planeta, habló de ello y eso se convirtió en un libro sagrado. Habló de lo que había experimentado. Hoy todos estamos informados acerca de Sanat Kumara, pero para nosotros es tan sólo una información pero no una experiencia. Sabemos que vive en *Sambhala*, que es el Señor de nuestro planeta, en el que sabemos que hay una Jerarquía. Eso es una mera información para nosotros.

Almacenando información, lo que estamos haciendo sobre todo, es trabajar con el principio de Mercurio. Esa información nos vuelve más iluminados cada vez, pero no nos da el tema central de la belleza de la experiencia. Un gran libro sobre el magnetismo no es comparable a un simple pedazo de imán. ¿O acaso puede ese libro sobre el magnetismo magnetizar alguna cosa? Sin embargo, un pequeño pedazo de

imán es capaz de magnetizar. Observemos la diferencia. El sendero de ser y experimentar es el sendero a seguir. Krishna el Señor habla de esto al principio mismo de su enseñanza en el Bhagavad Gita.

Para explicarlo con mayor claridad, pondremos otro ejemplo. Es la historia de dos *sedientos*; es decir, la historia de dos personas sedientas de Verdad. Se acercaron al pozo porque tenían sed. Una de ellas miraba al pozo e intentaba comprender cuál sería el diámetro y la profundidad del pozo; cuánta agua contendría el pozo y cuánta agua podría dar; cuánta agua se vuelve a acumular de nuevo si utilizáramos cierta cantidad de agua cada día; y qué medida nos permitiría medirla con facilidad. Haciendo esto, murió de sed. La otra persona, más sencilla, llegó hasta el pozo, tomó en sus manos el agua que necesitaba, sació su sed, siguió su camino y fue a informar a la gente de que allí había un pozo donde uno podía encontrar el agua de la vida. Esta persona conocía el gusto de esa agua y, de ese modo, inspiraba a la gente a que fuera hasta el pozo y saciara su sed. Supongamos que la persona que estaba almacenando conocimientos acerca del pozo no hubiera muerto y no hubiera bebido tampoco el agua del pozo, sino que sólo la hubiera visto, sin probarla. Él también hablaría acerca del agua, pero no podría dar una precisa descripción de cómo sabe el agua.

Krishna dice en el Bhagavad Gita: "No te ocupes de saber cuánta agua hay en el pozo; ocúpate de saciar tu sed; expe-

rimenta el agua de la vida." Si uno tiene la experiencia del gusto del agua, es como haber probado toda el agua que hay en el pozo y toda el agua que emanará de él. Es decir, que uno tiene el conocimiento del presente y también del futuro. Ésa es la diferencia entre saber y tener la experiencia.

A propósito, se dice que Krishna el Señor llegó a nuestro planeta a través de Venus. Krishna el Señor pone más el énfasis en experimentar la verdad que en almacenar información acerca de ella, porque también en su tiempo había demasiados intelectuales y demasiada información sobre el sistema cósmico, el sistema solar, los planetas, los siete reinos, los *Manvantaras* y los Siete Rayos. Toda esta sabiduría era conocida. Era como una jungla en la que se perdía la gente que buscaba la verdad. Eso es lo que nos ocurre cuando dejamos de vivir y empezamos a adquirir conocimientos. El arte de vivir es más importante que el arte de almacenar conocimientos. Más vale que experimentemos la vida que nos ha sido dada.

Esto es lo que nos ocurre cuando dejamos de vivir y empezamos a adquirir conocimientos. El arte de vivir es más importante que el arte de almacenar conocimientos. Más vale que experimentemos la vida que se nos ha ofrecido. El principio de Venus vive en nosotros como el impulso por experimentar. Nuestro impulso por experimentar el agua del lago, las cumbres nevadas, o la luz de la luna, se debe a la fuerza conductora que nos llega del principio de Venus. Este

tema pone más el énfasis en la experiencia que en los conocimientos. Oriente nos ofrece una clave en este sentido, al decir: "No estéis hambrientos de conocimientos; empezad a trabajar con los pocos conocimientos que podáis tener, para experimentarlos. Los conocimientos, cuando se experimentan, se transforman en sabiduría y uno empieza a vivir en ella". Experimentar va más allá del punto de experimentar la muerte, que es lo máximo de la experiencia. Esto es lo que les interesó a los más grandes Iniciados de este planeta.

LA MUERTE: LA EXPERIENCIA SUPREMA

La primera enseñanza de Krishna el Señor es acerca de la muerte. La enseñanza primordial y fundamental del Maestro CVV es acerca de la inmortalidad; es decir: experimentar la muerte. La mayor parte de las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul hablan también del arte de morir. Ésta es la experiencia suprema. Si podemos experimentar la muerte mientras estamos en el cuerpo, entonces llegamos a tener la capacidad de dejar y tomar cuerpos nuevos. Si no experimentamos la muerte mientras estamos en el cuerpo, los conocimientos que hayamos almacenado en torno a nosotros mueren con nosotros. Entonces tenemos que empezar de nuevo cada vez. Daos cuenta de lo ridículo que es tener que aprender el alfabeto de nuevo y aprender: dos por dos es cuatro, etc.

Ayer por la tarde tuvimos una reunión y nos acordamos de que presentamos tres libros. Pero, ¿cómo nos acordamos de ello? Sencillamente, porque seguimos viviendo de ayer hasta hoy. Si podemos vivir sin interrupción de ese modo, todo lo que hemos experimentado permanece en nosotros, y no como instinto, sino como conocimiento que se establece en forma de sabiduría.

Es como la rana en el pozo, que intenta ganar altura para salir fuera de él y salta hacia arriba para volver a retroceder al mismo sitio. Y tiene suerte, porque a veces puede ser un retroceso doble. En lugar de ganar altura, retrocedemos a las profundidades del pozo. Hay tres tipos de movimiento. El primero consiste en ir hacia adelante; el segundo consiste en quedarnos donde estamos, creyendo que vamos hacia adelante y el tercero es creer que vamos hacia adelante, pero en realidad estamos yendo hacia atrás. Los que van hacia atrás son aquellos que ponen más énfasis en la información que en vivirla. Ésos, creyendo que están dando pasos hacia adelante, los están dando hacia atrás.

Lo que todo el mundo necesita es vivir la sabiduría que ya se ha dado y seguir hacia adelante paso a paso. El antiguo ejemplo clásico es el de la persona que va en la oscuridad con un candil en la mano. Cuando damos un paso, el candil nos ilumina el siguiente paso. El candil siempre nos muestra el paso siguiente y no más allá, pero está claro que acabaremos atravesando la jungla. Aquel que da el primer paso es el que

encuentra luz para el segundo paso. El candil es muy sencillo, pero el hombre que está metido de lleno en los conocimientos, cree que éste no puede guiarle para atravesar la jungla. Pero el que cruzó la jungla en medio de la oscuridad con ayuda del candil, es el más sabio; más sabio que aquel que está parado pensando que la luz del candil no es suficiente.

ACORDARSE

Uno oye hablar de la Jerarquía, que es la luz más grande que tenemos en este planeta. Uno anda buscando a la Jerarquía, pero en vano, porque no está dispuesto a dar pequeños pasos, y la Jerarquía no está interesada en él, porque uno es sólo de naturaleza especulativa.

Hay incluso algunos a quienes la Jerarquía se les queda pequeña y entonces piensan en la Isla Blanca. Para muchos, este planeta y las energías que hay en él no son tampoco suficientes y entonces piensan en constelaciones como Sirio o las Pléyades, y hay otros que incluso piensan en la constelación de la Osa Mayor. Así nos volvemos locos, porque no damos los pasos más fundamentales hacia una forma apropiada de vivir. De modo que la barca se rompe. Entramos en una barca para viajar y la rompemos. Hay muchos buscadores de la verdad que rompen su barca de este modo y se ahogan. Esto es lo que tenemos que evitar. Y no es que no sepamos todo lo que acabamos de explicar, pero es mejor recapitular este concepto antes de adentrarnos en el conoci-

miento de Venus. Lo que se explica en este libro es sólo la sabiduría relativa a Venus, que de por sí sola no nos lleva a Venus, pero si empezamos a dar los pasos, tenemos la posibilidad de experimentar a Venus. Por eso se dice que la enseñanza de la sabiduría tiene sus limitaciones y gradualmente se establece como hábito, convirtiéndose en una especie de adicción. La sabiduría de vez en cuando nos inspira; nos inspira a vivir y a experimentar. La sabiduría por la sabiduría es sólo un peso cuando se la escucha sólo por escucharla.

Muchas veces comenzamos nuestros seminarios hablando de la unidad del alma y de la diversidad de las formas. Decimos también que hay que observar el alma en la vida de todos los días, mientras nos encontramos en las más diversas situaciones. Pero nada más salir de la sala de conferencias, casi siempre dejamos en ella esta verdad y nos comportamos como de costumbre. La única y la más sencilla manera es asumir esa verdad particular y trabajar con ella. La verdad es la unidad del alma y la diversidad de las formas, y es también ver el alma en la diversidad de formas y de conductas. Nosotros preferimos ver las conductas y las formas, pero no el alma. Ir hacia adelante con la vida es ver la vida en todo. Cuanto más tengamos presente la unidad de la existencia, más se nos revelan cada vez los velos de la forma y del color y se nos revela también el alma. De otro modo, la sabiduría se queda como sabiduría y nosotros nos quedamos como estamos. Por eso Krishna dice: "De un millón, sólo uno la to-

ma"; los demás simplemente la escuchan y la olvidan. Entonces el discípulo le preguntó a Krishna: "En ese caso, ¿por qué deberías hacer este trabajo de traerlo a la memoria?"

Cuando un alumno al cabo de un minuto se olvida de lo que se ha dicho, se le vuelve a repetir y de nuevo se olvida, y se le vuelve a decir una vez más y se vuelve a olvidar... Enseñar es el hábito del maestro; olvidar es el hábito del alumno. Ninguno de los dos se harta de ello. Krishna dice: "Ahí es donde cuenta el amor". Uno debe amar verdaderamente a la persona que comete errores. Uno nunca se debe hartar de decirle las cosas con amor ni de traerle las cosas a la memoria con amor. No se trata de reprenderle por haberse olvidado, porque el maestro sabe que el alumno olvida. El alumno no sabe que se olvida y tampoco sabe que se ha olvidado. Es decir, se olvida de que se olvida. ¡Qué difícil es el juego! Hay uno que sabe que el que escucha olvida y hay otro que escucha, pero no sabe que se olvida. Entre los dos hay comunicación.

La esperanza del Maestro es que al menos haya un estudiante que recoja el mensaje. De este modo, él prosigue incansablemente. Su lema es no darse nunca por vencido. El Maestro tiene muchas esperanzas de que al menos haya uno. Una vez que el Maestro lo encuentra, su tarea termina. Entonces, el que ha aprendido empieza el juego hasta que llega a encontrar a otro. Siempre suelo ponerlos el ejemplo de la carrera de relevos (la carrera de posta) de los juegos

olímpicos. El Maestro corre con el relevo (la posta) en la mano y corre por todo el globo terrestre. No corre sólo en una pista de 4000 metros. Es un verdadero atleta olímpico, ya que sigue corriendo hasta que encuentra a uno a quien puede entregarle el relevo. Esto es lo que tenemos que tomar como base cada vez que nos reunamos y esta base hemos de llevarla con nosotros cada vez que vayamos a casa. Sin tener esta base, todos los ejercicios de sabiduría son inútiles. De tanto en tanto nos reunimos, nos emocionamos hablando de la sabiduría y luego nos dispersamos.

Tenemos que asimilar esto y llevarlo en nosotros siempre. Ya que estamos introduciéndonos en el sublime principio de Venus, es necesario entender la diferencia que hay entre los conocimientos y la experiencia. Si nos introducimos en Venus sin tener esta base, Venus se ríe de nosotros. Hemos de tener presente que comprendemos para experimentar. El comprender culmina en la experiencia. Uno nos da la luz del entendimiento y el otro nos da la experiencia de la luz. ¿Acaso no es maravilloso esto?

AŚVA VIDYA

Al principio de Venus se le llama en sánscrito *Sukra*. *Sukra* es el principio que actúa desde el plano cósmico hasta el plano planetario. Ya desde por la mañana, cuando comemos el pan, actúa en el hecho de experimentar ese pan. Por eso, si hablamos mientras comemos el pan, nos lo perdemos.

Si estamos experimentando el pan, no hablamos, y si hablamos, el pan deja de existir y será un comer sin experiencia. Así es como nos lo perdemos a cada minuto. Somos expertos en dejar que se nos escape en todo lo que hacemos.

Muchas veces os he hablado de esto como la ciencia del *Aśva Vidya*. Éste es el pensamiento fundamental de un aspirante espiritual. El *Aśva Vidya* hace que vivamos "aquí y ahora" para experimentar. Cuando estamos haciendo nuestro trabajo no saltamos hacia el futuro ni nos ahogamos en el pasado. Se trata de vivir en la presencia y experimentarla por completo. Cuando estamos haciendo un trabajo, lo demás no existe para nosotros, sino que sólo tenemos presente ese trabajo. Hemos de focalizarnos para experimentar. Esto es válido para todo momento de la vida. Se podría llenar volúmenes hablando de esta ciencia o *Vidya*.

La experiencia que adquirimos desde la Existencia Cósmica hasta nuestra existencia con el pan, es el campo de acción de Venus. No se trata sólo de mirar nuestra carta astral y ver dónde se encuentra situado Venus en ella. Generalmente nuestro Venus se encuentra en cuadratura con Marte. El principio de Venus, por lo tanto, tiene su radio de acción desde la primera emanación, desde el momento en que surge hasta el momento de nuestro comernos el pan, y se experimenta todo. Esto es lo que se llama *Sukra*.

Antes de entrar a comprender astrológicamente lo que significa *Sukra*, os narraré la historia de *Sukra* como aparece en los *Puranas*. Se trata de la historia de la individualización y una vez más, de la fusión individual con la Existencia Universal. La Consciencia Universal, para poder crear todo lo que existe, tiene que individualizarse. Esta individualización es un proceso muy largo. Esto es lo que Madame Blavatsky denomina la Era Lemur. Es una tarea estupenda la de individualizarse y es igualmente una tarea estupenda la de volver a tener una vez más la consciencia de grupo o consciencia universal. *Sukra* encierra la clave de la consciencia individual y de grupo. El aspecto más amplio de la consciencia de grupo es la consciencia universal.

Cuando el principio de *Sukra* involuciona se produce la individualización, y cuando evoluciona se produce la universalización. Ahora nos encontramos en la Era de Acuario, que está relacionada con la consciencia de grupo. ¿Cómo adquirir la consciencia de grupo? La consciencia de grupo la adquirimos sólo con ayuda del principio de Venus. Ningún otro principio nos ayuda a adquirir consciencia de grupo a partir del estado de consciencia individual. Por esta razón la astrología nos dice que Venus gobierna el tercer decanato de Acuario. El primer decanato de cualquier signo del zodiaco indica la individualidad de la persona, el segundo decanato indica la personalidad y el tercer decanato, la espiritualidad.

VENUS EN ACUARIO

Venus es el regente del tercer decanato de Acuario. *Dhanishtha* es la constelación del tercer decanato de Acuario. Por esta razón tenemos que sintonizar con la constelación de *Dhanishtha*. Cada vez que la luna entra en la constelación de *Dhanishtha* tenemos la posibilidad de alcanzar el principio de Venus. Por eso el Maestro CVV sugirió sintonizar con esta constelación en beneficio de la humanidad. El Maestro CVV, dicho sea de paso, nació también en esta constelación. Venus, en el tercer decanato de Acuario, es el aspecto más elevado de Venus.

VENUS EN TAURO

Venus en Tauro indica el experimentar la belleza en la forma. Las formas hermosas nos atraen. Así es también como se atraen al principio el hombre y la mujer. Éste es el aspecto inferior de Venus y es lo mínimo que Venus hace por nosotros: el darnos la felicidad que produce una forma hermosa. La belleza en la forma la refleja Tauro. Esto significa que si todavía nos dejamos llevar por las formas hermosas, somos aún muy *taurianos* en nuestras energías; es decir, una energía bruta. No hay duda de que la belleza de la forma es muy atractiva. Eso es Venus en Tauro.

VENUS EN LIBRA

Cuando Venus está en Libra vemos la belleza de la conducta más que la belleza de la forma. La belleza de la forma dura poco tiempo. Cuando un joven y una joven se encuentran, suelen guiarse por la belleza de la forma y sobre esa base se casan. Una vez casados, se encuentran más y más con la conducta del otro que con la forma, y la belleza de la forma deja ya de ser atractiva, siendo la belleza de la conducta lo que les atrae. Todas las formas hermosas no tienen por qué ser necesariamente hermosas de conducta. Entonces, la atracción que se produjo por tener en cuenta la forma, produce una repulsión al tener en cuenta la conducta. Por eso el amor a primera vista puede ser a veces peligroso.

Si tenemos un poco de profundidad para ver la belleza de la conducta más que la belleza de la forma, entonces la elección ha de ser sobre la base de la conducta más que sobre la base de la forma. Éste es un aspecto más profundo de Venus en el que la relación es a largo plazo y no se rompe.

Con frecuencia vemos matrimonios deshechos a causa de que, en la mayoría de los casos, se basan más en la forma que en la conducta. Hay otros a quienes les gustaría romper la relación a causa de la conducta, pero siguen juntos por razones sociales. Cuando les preguntamos cómo va su vida de casados nos responden diciendo: "Bueno, lo estamos trabajando." Toda su vida se la pasan *trabajándose*. Eso significa

que el uno hace de todo para cambiar al otro, en vez de trabajar consigo mismos. Lo que intentan es poner a prueba los nervios del otro, pero siguen estando juntos. ¿Cómo podremos conocer la compatibilidad de conducta a menos que conozcamos considerablemente bien a la otra persona? Ahí es donde nos ayuda la astrología.

Si hay una compatibilidad de conducta, ha de ser preferida a la compatibilidad de la forma. Venus en Libra consiste en reconocer la conducta en preferencia a la forma. La persona con Venus en Libra resulta agradable a todo el mundo y no siente repulsión hacia nadie. Si los demás sienten repulsión hacia ella, es cosa de ellos, ya que a ella todos le resultan agradables.

No tenemos que mirar en nuestra carta astral para ver si tenemos Venus en Libra. Hemos de ver con cuántas personas nos llevamos bien. Si los demás se llevan bien con nosotros, es diferente, pero ¿qué sentimos en nuestro interior acerca de ellos? ¿Vemos diferencias con los demás en nuestro ser? ¿Sentimos aversión en nuestro ser por los demás? En el sendero del discipulado, el hecho de que los demás sientan aversión hacia nosotros no tiene nada que ver con que nosotros nos llevemos bien con los demás. El sendero del discipulado no consiste en amar a los que nos aman ni odiar a los que nos odian. Con frecuencia vemos que al principio la gente se abraza mutuamente, pero cuando hay una interacción mayor, su relación se convierte en repulsión. Si sentimos diferencias

en nosotros acerca de los demás significa que el principio de Venus en nosotros está dormido. Tenemos que asegurarnos de que, al menos en lo que a nosotros se refiere, no haya aversión hacia los demás. Ésta es la cualidad fundamental de la amabilidad. *Mitra* significa en sánscrito amabilidad. Para Maitreya el Señor todos los seres de este planeta son agradables. Él no juega a amar y a odiar, ni sigue una política de "dividir para vencer". Éste es el segundo aspecto de Venus. El tercer aspecto de Venus consiste en adquirir consciencia de grupo, mediante la cual sentimos en nuestro ser a los demás seres y experimentamos también sus experiencias. Por ejemplo, si mi amigo Heinrich tiene dolor de cabeza, nosotros lo sentimos, porque nos expandimos en la consciencia del estado de individualidad al estado de grupo. Sin embargo, la consciencia de grupo no se puede desarrollar por sí misma, sino que se desarrolla sólo si desarrollamos nuestro Venus en Libra. No podemos actuar como almas de repente. Es un deseo hermoso, pero en el sendero, uno tiene que desarrollar todos los aspectos, desde la belleza de la forma hasta la belleza de la conducta y desde la belleza de la conducta a la consciencia de grupo. En este proceso se desarrolla la facultad del amor.

VENUS COMO AMOR

Cuando Venus está en Acuario tenemos la belleza en forma de amor puro. En Tauro tenemos la belleza como forma y en Libra tenemos la belleza como equilibrio. La persona

equilibrada es muy hermosa. Una persona que pierde el equilibrio es fea en cuanto a su conducta se refiere. El equilibrio consiste en ver a un hermano en los demás. Si consideramos a los demás como ajenos, perdemos el equilibrio, llegando a considerar a unos como amigos y a otros como enemigos. Tendemos a excedernos con quienes consideramos amigos y nos convertimos en enemigos suyos. No es infrecuente ver cómo ciertos amigos se vuelven enemigos con el tiempo, porque nos excedemos debido a nuestra manera personal de entender la amistad. Amigos para todo se vuelven amigos para nada y al cabo del tiempo no se hablan entre sí, ni sus caras se iluminan cuando se ven.

Cuando se ve al hermano en los demás, se llega al equilibrio, que es la base para que se genere el amor. Cuando se genera el amor se ve al hermano como a alguien no distinto de nuestro propio ser. Entonces ascendemos de considerar al otro como algo ajeno a ver en él a un hermano y de ahí a nuestro propio ser. Ver al otro como hermano es tan sólo la mitad de la verdad. Darse cuenta de que el hermano no es sino nosotros mismos, es la verdad completa. Eso significa que vivimos a través de todos los hermanos. Con esto hemos ganado la consciencia de grupo. Es uno actuando en muchos.

VENUS EN SUS TRES DIMENSIONES

Acuario funciona con tres planetas diferentes en cada uno de sus tres decanatos. De 0° a 10° grados funciona con Satur-

no, de 10° a 20° funciona con Mercurio y de 20° a 30° funciona con Venus. Éste es el sendero de ascenso en lo que a Venus se refiere.

De Saturno a Mercurio y de Mercurio a Venus. Trabajar con Saturno significa trabajar con nuestras propias limitaciones y superarlas. Trabajar con Mercurio significa mejorar nuestra comprensión, y trabajar con Venus significa experimentar lo que hemos comprendido. Éste es el triángulo fundamental formado por Venus, Mercurio y Saturno. Por esa razón, en todas las escuelas espirituales, el primer paso consiste en trabajar con Saturno, y los que ya han superado sus limitaciones tienen que ponerse en manos de Mercurio, con el que se rompen también las limitaciones de los conceptos.

El primer trabajo es con Saturno, que es la limitación individual. La segunda limitación es la limitación conceptual. Se nos pregunta si trabajamos con Bailey o con Blavatsky y nosotros respondemos: "¡No, yo trabajo con Jesucristo!", —como si los tres fueran diferentes—. Cuando sin embargo, todo lo que fluyó a través de Jesucristo, de Bailey o de Blavatsky no fue sino sabiduría. Si alguien pregunta: "¿Trabajas con la Sociedad Teosófica o con el World Teacher Trust, con la Escuela Mercurio o con la Escuela Arcana?", ¡se acabó!, uno permanece sin más con sus propios conceptos, no puede crecer más allá de su comprensión y niega la belleza de la experiencia. Tanto si se trata de la Sociedad Teosófica, del World Teacher Trust, de la Escuela Mercurio o de la Es-

cuela Arcana, lo importante es experimentar la vida. Si desaparece la experiencia de la vida, sólo nos queda sobre nosotros el peso de los conceptos de sabiduría; los conceptos de la sabiduría, pero no la sabiduría. La misma verdad puede ser dicha por un Maestro en un idioma y por otro Maestro en otro idioma, ¡y nosotros creemos que son dos cosas diferentes! Así es como nos aferramos a ciertos nombres y a ciertos conceptos y no vemos el contenido de los conceptos. Cuando partimos de los conceptos y vamos hacia el contenido, superamos Mercurio para experimentar Venus. Éste es Venus en sus tres dimensiones. Podemos ver también el aspecto forma de Venus en Tauro, el aspecto equilibrio de Venus en Libra y el aspecto amor de Venus en Acuario.

Así, el recorrido puede ser de Venus a Mercurio y de Mercurio a Saturno, y también de Saturno a Mercurio y de Mercurio a Venus. Todo el recorrido se realiza partiendo de su punto central, pues, de otro modo, estaremos siempre dando vueltas y más vueltas. A este punto central se le llama Júpiter. La presencia de la Consciencia del YO SOY hace posible que se recorra el sendero con gran facilidad. Este sendero de ascenso y de descenso es descrito en los *Puranas* de una manera mística.

UNA HISTORIA DE LOS PURANAS

Hay una historia en los *Puranas* que nos da la dimensión de Venus. Cuando se produce la primera emanación a partir

de la aparente nada y tiene lugar el resplandor de la luz, se le da en sánscrito el nombre de *Bhrigu*. Ésta es la luz que sirve de base a toda la creación. Es el contenido de todos los cuerpos de luz del cosmos. *Bhrigu* tiene un hijo llamado *Sukra*, que es el principio de Venus. *Es decir, que a partir de la emanación total de la luz se produce una emanación llamada Sukra, que era un buen discípulo de su padre. Bhrigu, el padre, siempre estaba en contemplación lleno de luz, igual que una pantalla en blanco. A la pantalla en blanco del cosmos se la llama en sánscrito Ákása o Kurukshetra. Kurukshetra es el campo de acción de la luz. Sobre esa pantalla se produce otra ulterior emanación llamada Sukra, que es como el rayo de luz que sale de la luz. El rayo de luz siempre está asociado con la luz. Sin la luz no hay rayo de luz. Se dice que el rayo de luz ha estado asociado con su fuente de origen. De modo que Sukra siempre estaba con el padre. Estar siempre con el "Padre" es la posición del "Hijo", pues si no, no se puede decir que seamos hijos. Se nos puede llamar hijos de los hombres, pero no hijos de la luz. El hijo de la luz es aquel que está siempre inseparablemente asociado con la luz. Así estaba Sukra con su Padre.*

Un día, *Bhrigu*, el padre, estaba en la más completa quietud. *El Ákása siempre está quieto. Todo ocurre dentro de él, pero en lo que al Ákása se refiere, siempre está quieto. La emanación no puede estar tener la misma quietud que tiene el Ákása. Ambos son como el océano y la ola. La ola es esencialmente océano, pero tiene movimiento. El océano no se mueve.*

El Hijo estaba con el Padre, que estaba en contemplación. *Sukra* estaba experimentando la belleza del *Âkaśa* y, de pronto, vio a una hermosa ninfa (*Apsara*) que emanaba del *Âkaśa*, cuya danza, se dice, era hermosa. *La cualidad del Âkaśa es la de ser brillante en tres aspectos: sonido, luz y ritmo. Todo es triangular en la creación. Aquí también tenemos el triángulo formado por Bhrigu, su hijo Sukra y Apsara, la ninfa. Apsara es el sonido y la luz que tiene ritmo. Al ritmo se le llama también danza, y se dice que la danza de la Apsara era hermosa. Por eso se dice en los Puranas que la danza de las Apsaras es indescriptible. Es sonido, luz y ritmo. El sonido puede ser entendido también como música.*

Cuando *Sukra* estaba observando el *Âkaśa*, vio salir de éste una emanación en forma de sonido, luz y ritmo. Entonces se puso a seguir al *Apsara*. *Igual que cuando nos sentamos en meditación con una buena intención y un pensamiento nos aparta gradualmente de la meditación.*

Sukra fue transportado por la belleza del sonido, de la luz y del ritmo y los siguió cada vez más y más, hasta que el pensamiento respecto a ella se cristalizó en él. Se dice que *Sukra*, siguiendo a la ninfa, llegó hasta el plano de *Indra*, el reino de *Indra*. *Es decir, que en su entendimiento había una belleza de sonido, luz y ritmo, y Sukra la seguía. Del estado de ser en el que él estaba con el Padre, descendió gradualmente hasta el estado de concepto. Toda la creación es también un concepto presidido por una inteligencia llamada Indra. De Indra*

se dice que es el Señor de todas las obras. ¿Acaso nos quedamos parados una vez que se cristaliza un pensamiento en nosotros? Vamos y buscamos la manera de trabajar con él. Todo pensamiento que llega hasta nosotros nos impulsa a la acción. A menos que estemos en contemplación con el Padre, Brigu, nos sentiremos impulsados a la acción. Este sentirse empujado hacia la acción se llama "entrar en el reino del rey celestial". Indra es quien se encarga de la acción en la creación, y existe en nosotros como nuestra mente superior. Si nos viene una idea a la mente, sentimos que es una brillante idea y que tenemos que trabajar con ella.

Sukra, en su persecución tras el Apsara, llegó al reino de Indra. El reino de los seres celestiales estaba lleno de esplendor. Sukra empezó a perseguir la belleza y acabó en un reino de belleza. Nada más llegar Sukra al reino de la belleza, el rey le dijo: "Disfruta de mi reino", e Indra les dijo a los seres del cielo que le mostraran los esplendores del campo de acción. La cualidad fundamental de Sukra es la experiencia, y para experimentar al Apsara, Sukra entró en el reino de Indra. Allí se le pidió que siguiera experimentando más. El iba de un lado para otro por el reino del esplendor. Era algo como Suiza, con lagos y picos nevados y bellos panoramas, no de lo material, sino de color azul. Es un reino en el que hay color, sonido y belleza. Mientras iba de un lado para otro por el reino con ayuda de Indra, se volvió a encontrar una vez más con el Apsara. El amor entre ambos fue un amor a primera vista. Los dos se gustaban y entonces se unieron en relación ma-

rital. Pero tengamos bien presente que no se trata de un matrimonio como nosotros entendemos, ya que aún no existía la forma. Es una experiencia conceptual. Se trata de experimentar la belleza de un concepto. Lo que experimentaba era la belleza del sonido, la belleza de la luz y la belleza del ritmo, pero no tenía ninguna forma como tal. Como consecuencia se convirtió en parte del triángulo formado por el sonido, la luz y el ritmo y se quedó absorto en él. Como consecuencia de ello se convirtió en una potencial formapensamiento en manifestación. *La escritura sagrada dice que la asociación de Sukra con la ninfa Apsara se prolongó a lo largo de una escala de tiempo de $432,000 \times 10 = 4,320,000 \times 4 = 17,280,000$. Ese es el tiempo que duró la formación del planeta Venus. Así es como la luz, uniéndose al sonido, al color y al ritmo, se manifestó como un planeta de luz. El planeta se formó y tomó forma de esa manera con la actividad del rayo de luz, el sonido, el color y el ritmo. Sukra siguió unido con el Apsara, pero el brillo de su luz poco a poco se debilitó, porque se había desintegrado en sonido, color y forma. Es un proceso de desintegración e individualización.*

Como estudiantes de la espiritualidad estamos intentando integrarnos con el color y el sonido para experimentar la luz. Pero se está produciendo una desintegración. El *Purana* dice que *Sukra* se ha vuelto débil de virtudes. Este debilitamiento que le sucedió al rayo de luz viniendo de su fuente de origen, generó en él la memoria de su experiencia con el *Apsara*. Eso

representa el nacimiento de la luna. La colocación de nuestra luna nos indica la capacidad de nuestra memoria y almacena toda la experiencia.

Se dice que *Sukra* trabajó con el *Apsara* durante un *Manvantara*, y a través de la luna, cayó gradualmente a la Tierra. El Purana tiene una manera muy poética, humorística y misteriosa de presentar una sublime verdad. Luego, se dice que *Sukra* congregó el humo de la memoria. *Si la mujer con la que vivimos no está con nosotros, no hacemos más que traerla a la memoria. Traer a la memoria a alguien que está ausente hace que nos sintamos preocupados. Es un proceso por el que nos volvemos cada vez más débiles por el hecho de recordar. Recordar cosas que no están disponibles, que no tenemos cerca, hace que desarollemos impresiones. La persona que cae prisionera de sus impresiones está muy confusa. De hecho, toda nuestra confusión se deriva de las impresiones y no de la realidad. Si yo tengo ciertas impresiones acerca de otras personas y no dejo de pensar en ello, ¿quién queda afectado? Yo soy el único afectado. Si yo miro a una persona y ella no me mira, interpreto que no me quiere mirar y me afecta. De modo que vivimos sufriendo de las impresiones más que de la realidad. Impresiones acerca del dinero, acerca de la salud, acerca de la enfermedad, del miedo a la muerte, del miedo a lo desconocido, la sensación de seguridad, etc..., muchas son las cosas que nos confunden. Así nos debilitamos cada vez más.*

La historia dice que debido a su memoria de una experiencia, Sukra cayó en la luna. *Experimentar es algo vivo, quedarnos con la memoria de la experiencia es quedarnos con algo muerto. Por ejemplo, esta mañana hemos tenido un buen desayuno. ¿Nos sirve de algo ahora si nos acordamos de ello? Lo mismo ocurre si cuando estábamos desayunando alguien me insultó. ¿Me sirve de algo acordarme de ello ahora? Nos acordamos de cosas que alguien dijo de nosotros hace incluso años atrás. Las alimentamos, haciendo que se conviertan en grandes árboles y esperamos la ocasión de la revancha para ajustar las cuentas en la próxima ocasión. De este modo, entre una ocasión y otra, nuestras impresiones han hecho que nos debilitemos más y más. Entendamos que la memoria es una herramienta importante, pero que tiene también su propio humo que llamamos impresiones. La memoria es necesaria; las impresiones no lo son.*

Si somos sabios no traeremos a la memoria el pasado sin razón alguna. La primera cosa que Krishna le dijo a Arjuna fue: "No es de sabios tener siempre impresiones acerca de algo que ya ha pasado, sea lo que sea". ¿No decimos que lo pasado es pasado y que hay que vivir en el presente?

Sukra empezó a recordar las impresiones de sus experiencias. Eso supone una ulterior degeneración. Si siempre estuviéramos acordándonos de la hermosa convivencia grupal que tuvimos en Engelberg, estaríamos muertos; muertos respecto al presente. Suponed que se tratara de una experiencia desagradable en la que seguimos viviendo hasta el día de hoy. En ese caso

estaríamos muertos. Es de esperar que estemos vivos. Las impresiones nos hacen morir; la memoria no. La memoria es una facilidad para una acción futura. La impresión es el humo que confunde. Así llegó Sukra a la Tierra a través de la luna. Daos cuenta de cómo es la caída. Como Sukra es fundamentalmente un rayo de luz, de vez en cuando se acordaba de ello. Cada vez que se acordaba y se decía: "¿Quién soy yo?", la voz en él decía: "Tú eres el amanecer". Entonces él empezaba a reorientarse, y cuando lo hacía, le venían también otras cosas. Era su impresión acerca de la experiencia. Cuando contemplamos acerca del Yo Soy, nos vienen también otras cosas, porque tenemos la memoria y el humo de las impresiones acerca de ellas.

SUKRA SE VUELVE MORTAL

Sukra estaba débil y por lo tanto no podía contemplar acerca de la fuente de origen de su ser. Como consecuencia de ello miraba de un lado a otro. Una de esas veces que miraba de un lado para otro, se encontró con un hermoso ciervo. El ciervo en las escrituras sagradas siempre se refiere a la constelación Mrigasirsha. Es la constelación que nos hace ir hacia algo que está aparentemente presente, pero que en verdad no está. Mruga significa en sánscrito ciervo, y ya sabemos cómo saltan los ciervos, muy irregular y velozmente. Es difícil capturar a un ciervo. El ciervo se mueve a gran velocidad, dando la impresión que está al alcance de nuestra mano, pero se nos escapa. Mruga también significa espejismo. Igual que la gente en el

desierto busca el agua, que parece estar al alcance de la mano pero a medida que nos aproximamos el agua se aleja porque se trata de una ilusión. Así, Sukra estaba siendo víctima de un espejismo y en ese estado nos encontramos nosotros, corriendo tras los espejismos. Las cosas parecen caer en nuestras manos, pero se nos escapan. Ese espejismo (el ciervo) nos aparta de nuestro centro.

El *Purana* dice que *Sukra* se casó con el ciervo, mediante lo cual cayó aún más. *Muchos orientalistas de occidente cuando leen los Puranas se preguntan cómo se puede casar uno con un ciervo. La verdad es que los Iniciados que escribieron las Escrituras quisieron protegerlas de aquellos que las utilizan mal. Por eso dijeron las cosas de manera simbólica. Mruga en sánscrito significa ciervo y también la constelación de Mrigasirsha.*

Se dice que *Sukra* se casó con una cierva y tuvo hijos. Eso significa que era igual que cualquiera de nosotros, que corre tras los espejismos de la vida y empieza a crearse sus propios problemas. Nuestros problemas son nuestros hijos y los hijos son nuestros problemas, porque ambas cosas salen de nosotros. De este modo *Sukra*, persiguiendo al espejismo, siguió teniendo hijos y poco a poco se fue perdiendo. Entonces una serpiente le picó. Ser picado por una serpiente significa que quedó totalmente condicionado por el tiempo. Se convirtió en una persona materialista física densa. Ser picado por una serpiente indica la muerte; es decir, que empezó a morir con el paso del tiempo, cosa que no era su condición en absoluto.

Antes de eso no existía la muerte para él, ¡ni siquiera al cabo de *Manvantaras* o *Yugas*! Ahora, igual que nosotros, es mortal y cada vez que muere, vuelve a nacer. Ha caído en el ciclo de nacimiento y muerte y en él se mueve sin fin.

Éste es un descenso gradual en busca de la experiencia, pero la belleza de *Sukra* es que vuelve una vez más a poner de manifiesto la Sabiduría de la Inmortalidad. Eso es lo que tenemos que hacer también nosotros. Si somos inmortales nuestra experiencia es continua. En una sola historia tenemos la involución y la evolución del estado de inmortalidad al estado de mortalidad y viceversa. Esto es lo que llamamos la caída de la primera emanación hasta el planeta Tierra. Esta historia es aplicable tanto a los planetas como a los seres.

EL ASCENSO DE SUKRA

Hemos narrado la historia del descenso del principio de Venus tal como se describe en los *Puranas*, y hemos visto cómo del estado de inmortalidad llegó al estado de mortalidad. Está dentro del esquema de las cosas que el hijo que se extravió vuelve a su debido tiempo a la fuente de donde se extravió. Eso es una ley en la Creación. Las fuerzas centrípeta y centrífuga están actuando. La Energía Una se multiplica para formar la Creación y nuevamente se recoge para convertirse en sí misma. Esto es lo que conocemos como ley de involución y evolución. Hay un punto más allá del cual no

puede proseguir para desintegrarse y por lo tanto tiene que regresar. El sendero de retorno es lo que se va a explicar en la segunda parte de esta historia.

Sukra en su búsqueda de la experiencia de la vida se encuentra de nuevo con una "mujer" llamada *Uriásvati*. La misma energía que lo arrastró hacia la materia tiene su contrapartida en *Uriásvati*. Se casa con ella, lo que significa que su búsqueda se vuelve de nuevo hacia la fuente de origen. *Uriásvati* significa energía ascendente. Desde el estado del cosmos al estado de mortalidad está la caída, que en el ser humano está también representada como la caída desde del centro coronario (*Sahasrara*) al centro de base (*Muladhara*). El ascenso tiene lugar a través del sendero de *Uriásvati*, que es el sendero de *Sushumna*, a través del cual uno asciende nuevamente desde el centro de base con ayuda del principio de Venus. Es utilizar la energía de Venus para la ascensión y no para la encarnación. Esto es lo que se denomina el movimiento ascendente de la energía vital. El movimiento descendente de la energía produce la desintegración, mientras que el movimiento ascendente causa una vez más la integración. El movimiento ascendente se realiza mediante *Sushumna* y una vez más uno se eleva desde el plano físico denso al plano físico sutil, y seguimos ascendiendo paso por paso hasta el estado de estar en la presencia del Padre, la Luz del Cielo.

Esto es lo que ha elaborado *Sukra* y como consecuencia de ello él supo cómo los inmortales se vuelven mortales y

cómo los mortales se vuelven inmortales. Se dice que él conoce la clave de la inmortalidad. La clave de la inmortalidad consiste en trascender lo material mientras estamos en el cuerpo físico. Ser capaces de conseguir la inmortalidad mientras estamos en el cuerpo mortal nos proporciona la facilidad de seguir teniendo consciencia de nuestra identidad. Ésta es la sabiduría que nos proporciona Venus.

Sukra, asociándose con Uriásvati vuelve a ganar los pasos hacia la inmortalidad y una vez más llega hasta el Padre y así se da cuenta del sendero de dos sentidos que hay en él. Por esa razón se le considera en la Creación como el Maestro de la Inmortalidad. La inmortalidad es un aspecto muy importante a conseguir para experimentar la continuidad de la vida, lo que se adquiere al llegar a la cuarta iniciación. Es la ascensión de la resurrección estando aún en el cuerpo. Esto es verse uno a sí mismo. Así es como nuestro doble etérico visualiza nuestro cuerpo.

VENUS EN RELACIÓN CON LOS DEMÁS PLANETAS

VENUS EN ASOCIACIÓN CON MARTE

Ésta es la sabiduría que Venus otorga y por eso se considera a Venus como el principio de la experiencia. Venus existe en todos nosotros y desciende a través de nosotros en forma del esperma. *Sukra* en sánscrito significa también esperma.

El movimiento descendente del esperma es causado por el aspecto negativo de Marte. El movimiento ascendente del esperma es causado por el aspecto positivo de Marte. En ambos casos es Marte el que funciona tanto para la evolución como para la involución. Por eso cuando miramos el horóscopo tenemos que ver cuál es la relación entre Marte y Venus. Los aspectos de sextil o trigono colaboran al movimiento ascendente; la cuadratura, la oposición y la conjunción producen un impulso que colabora en el movimiento descendente. Esto nos da la pauta de que uno tiene que trabajar mucho más para transformarse a sí mismo, porque el impulso es mayor en la dirección descendente. Venus en su aspecto negativo con Marte produce el condicionamiento por la materia y en su aspecto positivo produce una expansión de tal condicionamiento.

VENUS EN ASOCIACIÓN CON SATURNO

Cuando se produce un impulso cada vez mayor por adquirir formas, se debe a la actuación de Saturno y de Venus. Como consecuencia de ello el hombre queda enterrado en la materia y se convierte en una tumba móvil, en la que la consciencia queda completamente enterrada en la materia. Eso es lo que se llama muerte, y lo que hoy día llamamos muerte es tan sólo una liberación de esa situación. Démonos cuenta de cómo nuestra manera de ver las cosas sufre una inversión. La muerte es un estado de condicionamiento por

parte de la materia. Sin embargo, hoy día entendemos la muerte como un fenómeno por el que quedamos liberados de la materia física. Quedamos liberados del cuerpo mediante el suceso de la muerte. La muerte no es sino una liberación que se nos da porque somos incapaces de liberarlos a nosotros mismos. Estamos tan atollados en ella que nos asfixiamos y creemos que esa es la vida. Desde un punto de vista más elevado, lo que nosotros creemos que es la vida, es en realidad la muerte, y lo que creemos que es la muerte, es la puerta de entrada a la vida. Esta fuerte ligazón de nuestro ser con la materia la produce Saturno. Esta ligazón tiene que desligarse, y cuando se produce este desligamiento podemos empezar de nuevo a ascender. Cuando tiene lugar el desligamiento, estamos en la parte superior del centro de base.

LA TÉCNICA PARA LIBERARSE

El centro de base tiene un funcionamiento doble. Por un lado nos hace estar cada vez más comprometidos con la materia, que es el aspecto inferior del centro de base, y por el otro nos libera de la materia, lo que representa el aspecto superior del centro de base. El Yoga es la práctica sugerida para liberarlos de la materia. Es una práctica que no conlleva ninguna religión, sino que está relacionada con nuestra respiración, y la respiración, afortunadamente, no tiene religión. Nadie ha comenzado una respiración religiosa. En nombre de la religión se nos dan muchos nombres y formas de Dios y nos

rompemos la cabeza contra muchas cosas, pero ni los nombres ni las formas nos dan la clave para liberarlos de la materia. La técnica para liberarse de la materia la dan sólo los Iniciados, y es relativamente desconocida por la gente que pertenece a una religión. Con esto no estoy condenando las religiones. La religión cumple con su propio propósito en la Creación y le ayuda al ser humano a tener una disciplina básica. Por lo general todas las religiones dan un código de conducta ético, moral y social, pero por sí solas no nos dan la liberación. Se necesita un Maestro de Sabiduría o un Iniciado que nos pueda dar la técnica de liberación. El centro de base está conectado con el sendero de Sushumna y ambos están conectados por una línea de fuerza. Cuando el ser humano se libera del centro de base, se produce un movimiento ascendente de la energía. Este desligamiento es compatible con la actitud general de desapego hacia las cosas que nos rodean. Esta actitud desapegada en la vida es un requisito previo del que todas las religiones hablan, pero debe ir acompañada de una técnica. Esta técnica nos ayuda a desconectar y a seguir adelante en las esferas más elevadas del ser. El ser humano está atado tres veces dentro de su cuerpo. Un nudo se encuentra entre el centro de base y el centro sacro, el segundo nudo se encuentra entre el plexo solar y el centro del corazón, y el tercer nudo se encuentra entre la glándula pituitaria y la glándula pineal. Estas tres iniciaciones se han de conseguir, y con este propósito los Iniciados han dado ciertas prácticas.

El Maestro CVV, por ejemplo, dio esta técnica y dijo: "Cuando practiquéis esta técnica a un ritmo de dos veces al día, por un período de doce años, sin interrupción, se producirá el desligamiento". Nosotros nos sentimos más inclinados a estudiar libros y escuchar la sabiduría que a poner en práctica la técnica de desligarnos de lo material. Los grandes Iniciados de este tipo vienen una sola vez al cabo de mucho tiempo para darnos esta técnica. Muchos son los que pueden dar la sabiduría, pero pocos los que pueden dar la técnica de la inmortalidad. Se necesita, por ejemplo, de un Maestro como Jesucristo, como el Maestro Morya, como el Maestro Kut Humi, como el Maestro Djwhal Khul, o de alguien como Pitágoras para dar este tipo de técnica. Muchos han dado la sabiduría, pero esa sabiduría muere con uno. Sin embargo, pocos son los que han dado la sabiduría para trascender la muerte. Cuando se da semejante sabiduría, es demasiado sencilla, y por eso la pasamos por alto. El Maestro CVV dijo: "Basta con que hagáis esto, y lo demás os llegará". La continuidad en esta práctica es lo que permite esta desconexión.

Cuando esta práctica se lleva a cabo regularmente, el punto de la atadura o nudo va desapareciendo paulatinamente. Es un proceso de desaparición tan lento que uno no siente el dolor. Igual que un fruto maduro se desprende solo del árbol, así también la práctica continua produce el desprendimiento. Por eso, esta práctica es la clave. En el *Kriya Yoga* se da también una clave parecida. *Kriya* significa en sánscrito

acción. Es la acción de desconectar al ser humano de lo material.

Cuando esta desconexión tiene lugar, nosotros continuamos. El tiempo no nos desconectará más de lo que hemos adquirido. De la misma manera que recordamos lo que aprendimos ayer y anteayer, así también, vida tras vida retenemos en su detalle todo lo que hemos adquirido. Esas técnicas las conoce sólo la Jerarquía. Esa es la belleza de la Jerarquía. Ésta es una técnica muy antigua en poder de la Jerarquía que se da a los aspirantes según la disciplina que demuestran. Es la disciplina la que a fin de cuentas hace un discípulo de un aspirante.

Lo que dio el Maestro CVV es el primer paso en este sentido. Es el paso al discipulado. Cuando lo hemos hecho regularmente durante doce años, estamos a las puertas del discipulado. Pero este primer paso es a menudo ya de por sí pasado por alto. Esta técnica se encuentra también en el capítulo VIII del Bhagavad Gita, cuando el Señor habla de la palabra sagrada.

Venus en asociación con Marte puede producir el descenso en un aspecto y el ascenso en otro aspecto. Cuando produce descenso nos coloca en el condicionamiento de la materia; es decir, la energía de Venus condicionada por Saturno. En el libro "El Maestro de Acuario" se describe cómo el Maestro CVV actuó primero con Saturno y luego con Venus. Así te-

nemos que hacer nosotros. Saturno limita y nosotros tenemos que liberarlos de las limitaciones reconociendo nuestras propias limitaciones. Lo primero es reconocerlas. Vemos con facilidad las limitaciones de los demás, pero raramente vemos las nuestras propias. El Maestro CVV dijo con énfasis que teníamos que superar nuestras limitaciones, reconociéndolas y trabajando con ellas. La clave para superar las propias limitaciones es tener un ritmo. Esto es lo que se dio como la invocación a las seis en punto de la mañana y de la tarde. Eso es también lo que dice el Maestro Djwhal Khul cuando afirma que "el Séptimo Rayo tiene la clave". Uno tiene que sistematizarse para superar el estado de ser condicionado. Una vez superado este condicionamiento, entramos en el primer paso. El primer paso es Venus/Marte, el segundo paso es Venus/Saturno y el tercero es Venus/Urano.

VENUS EN ASOCIACIÓN CON URANO

Cuando tanto el Maestro CVV como el Maestro Djwhal Khul o cualquier otro gran Iniciado ponen el énfasis en el ritmo o en el orden, están poniendo el énfasis en el aspecto de Urano, porque todo trabajo con Urano es reestructuración. Esto significa que los fragmentos se ponen juntos según un orden para hacer que esta reestructuración sea significativa y magnética. Es como la imagen de un ser humano fragmentado en mil pedazos; se trata de volver a ordenar esos mil pedazos para volver a obtener de nuevo la imagen del ser

humano. Todos los fragmentos son importantes, y si se deja de lado un fragmento particular, la imagen no es completa. No se necesita traer nada desde fuera para completar la imagen. De ahí que un Iniciado siempre dijera: "No ganaréis nada de mí, sino sólo orden". Recordemos que no ganamos cosa alguna, sino sólo orden y ritmo. El ritmo produce reestructuración; ésta establece las líneas de fuerza, y la fuerza, que hasta ahora estaba bloqueada, se mueve libremente. El trozo de hierro se convierte en imán si se reestructuran los átomos de su interior. La reestructuración produce el flujo de la corriente magnética. Así también, el trabajo del Iniciado produce reestructuración.

La reestructuración del propio ser es como hacer una escultura de una roca. Cuando Venus actúa con Urano se produce la reestructuración. Los cuerpos humanos están siendo reestructurados por Venus y Urano a nivel macrocósmico, lo cual constituye el trabajo del Manu. El Manu intenta sacar nuevos modelos de seres humanos. Se trata del trabajo de construcción del nuevo modelo de pituitaria. Venus en cooperación con Urano crea los nuevos modelos a nivel macrocósmico para tener nuevas facilidades. Si Venus y Urano no están bien aspectados, la reestructuración es para peor y en su nombre tendrán lugar aberraciones para romper la limitación. Si la reestructuración no es apropiada, produce una situación peor. Hoy día la influencia de Urano en nuestro planeta ha hecho que los débiles sean susceptibles a todo tipo de aberraciones. Anarquía, homosexualidad, aberraciones se-

xuales y la mezcla de energías incompatibles, son algunos de los aspectos de la cara negativa de Urano. Con la intención de llevar a cabo una cosa mejor, se produce otra cosa peor. Pero donde se sigue la ley del ritmo en sintonía con la ley de la Naturaleza, la reestructuración es para mejor. Esto es lo que ofrece Venus en su aspecto con Urano.

VENUS EN ASOCIACIÓN CON MERCURIO

Un buen aspecto entre Venus y Mercurio nos trae equilibrio en la vida, nos trae equilibrio de pensamiento, de emociones y equilibrio en la acción. Siempre que tengamos la ocasión de que se produzcan esos buenos aspectos entre Mercurio y Venus, tendremos que aprovechar la oportunidad para equilibrar las energías en nosotros. Cuando Mercurio en tránsito forma sextiles y trígonos con nuestro Venus natal, esos momentos han de ser utilizados ventajosamente. De la misma manera, cuando Venus en tránsito forma esos aspectos con el Mercurio natal, uno ha de aprovechar la oportunidad. Esos momentos son propicios para adquirir equilibrio en los tres planos, físico, emocional y mental. Esto es hacer un uso adecuado de la astrología en el sendero espiritual.

VENUS EN ASOCIACIÓN CON JÚPITER

Venus en asociación con Júpiter proporciona la ocasión para la autorrealización. Si hay un buen aspecto entre Venus

y Júpiter en la carta natal, puede ser bien utilizado para la autorrealización. Si no, podemos mirar a ver cada vez que Venus en tránsito forme aspectos favorables con el Júpiter natal. Esos momentos se han de anotar y dedicarlos a la práctica espiritual. Todo aspecto con nuestro Venus o Júpiter natales, o entre ellos, ha de ser utilizado de la mejor manera posible. Esto puede también ocurrir entre los planetas en el cielo, cuando Venus y Júpiter transitan formando aspectos de trígono o sextil. Por ejemplo, ahora Júpiter se encuentra en los últimos grados de Escorpio y pronto entrará en Sagitario. Por otra parte, Venus entrará en Aries a su debido tiempo. Eso significa que en el cielo habrá un trígono entre Venus y Júpiter, que puede ser utilizado también para la práctica espiritual. En nuestro horóscopo progresado tienen lugar determinados aspectos; entonces podemos utilizar también esos momentos para la práctica espiritual. De este modo la astrología nos da la clave del tiempo y nos indica el momento favorable para conseguir un progreso significativo. Cuando Júpiter y Venus están bien aspectados el momento es propicio para la autorrealización.

VENUS EN ASOCIACIÓN CON NEPTUNO

Cuando Venus y Neptuno forman buenos aspectos, el resultado es la experiencia del amor puro de orden cósmico, que tienen almas tan elevadas como Maitreya el Señor.

VENUS EN ASOCIACIÓN CON LA LUNA

Cuando la Luna está bien aspectada con Venus, la experiencia a través de la mente es vívida. Si está mal aspectado, habrá cada vez más humo en la mente. La mente se vuelve ahumada. Cuando volvemos al pasado generamos sentimientos y vivimos en ellos. De la misma manera también nos vamos al futuro, entramos en sus sentimientos correspondientes y vivimos en el humo. Eso significa mucha cáscara y poco grano. Si hay un aspecto favorable, permite que se experimenten muy vívidamente los acontecimientos. No hay confusión.

Venus nos da sus diferentes claves cuando funciona con todos los demás planetas. Cuando se encuentra en interacción con Marte puede ser condicionamiento o expansión. En interacción con Saturno está enterrado en la materia, lo cual podremos superarlo mediante el ritmo que impone Saturno. Venus, en su interacción con Mercurio nos da el equilibrio en los tres mundos. Venus en su interacción con Júpiter nos da la autorrealización. Cuando tiene lugar la autorrealización, se manifiestan las tres cualidades de Luz, Voluntad y Amor. En una dimensión más elevada tenemos esto mismo cuando uno ha comprendido en su propio ser a Venus y a Neptuno. Durante todo el proceso de ascensión, Marte en su aspecto positivo actúa como voluntad. Marte proporciona la aspiración ardiente. Si Marte no está bien aspectado en el horóscopo natal, no hay aspiración ardiente, se produce una frecuente interrupción y alteraciones frecuentes de la práctica.

Este aspecto ardiente de Marte es también llamado Vulcano. Los griegos invocaban a menudo la voluntad ardiente, porque la continuidad hace posible el crecimiento. La virilidad de Marte es la que nos permite continuar. Éstos son algunos de los aspectos que encontramos entre los planetas.

VENUS: EL YO SUPERIOR DE LA TIERRA

Venus es la Tierra sutil, siendo nuestro planeta la Tierra densa. Venus brilla dos veces más que nuestro planeta. Más brillo significa mucha consciencia y poca materia. Cuando la materia se vuelve más transparente, gana más luz y cuando se vuelve densa, pierde la luz. Cuando perdemos la luz, la materia se vuelve densa y cuando ganamos luz, ésta se vuelve sutil. Cuanto más ocupados estamos con pensamientos de luz, la materia del cuerpo pasa por la alquimia y se vuelve sutil. En este sentido hay una relación entre Venus y la Tierra.

El planeta Venus es el aspecto superior de nuestra Tierra y hace de contrapartida superior. Venus dirige sus energías hacia la Tierra para elevarla a estados sublimes. Por esta razón a Venus se le considera como el hermano o la hermana mayor de nuestra Tierra. Su conexión con la Tierra es a través del Polo Norte. En el Polo Norte de nuestra Tierra hay, pues, energía venusiana y los seres que tienen energía venusiana guían a la Tierra y a los seres que viven en ella. La vibración de la materia de Venus es mucho más sutil, hasta el punto que forma el primero y segundo niveles etéricos

de la Tierra, y los seres que visitan la Tierra provenientes de Venus impregnan ese nivel etérico de la Tierra. Por esa razón se dice que Sanat Kumara se encuentra en el segundo nivel etérico de la Tierra y no puede descender más. Él, que es el Logos y el regente de nuestro planeta, desciende de Venus. De hecho, hay inteligencias provenientes de Venus que visitan el planeta de vez en cuando para dar la necesaria inspiración al planeta y a los seres que viven en él.

Se dice que Krishna el Señor, en su camino hacia la Tierra, pasó por Venus. Sanat Kumara también descendió e hizo su morada en este planeta en beneficio de los seres planetarios. Ellos nos conectan con el yo superior en nosotros y nos dan la inspiración necesaria para salir de nuestras tumbas de materia. La expectación de que iba a nacer un Mesías que resucitaría a los muertos de sus tumbas es más simbólico que un hecho planetario. Siempre que un alma elevada de Venus nos visita nos sentimos inspirados a superar nuestro condicionamiento material y como consecuencia quedamos liberados de las tumbas de materia en que estamos. Esto es lo que hace un hermano mayor. Un hermano mayor ayuda a los que no tienen Padre. En sentido ocultista todos nosotros somos hijos de la viuda. En la masonería dicen también que somos hijos de la viuda; es decir, que no conocemos a nuestro Padre y nunca lo vimos. Antes de que nacióramos, perdimos al Padre y sólo conocemos a la madre; es decir, la materia. ¿Quién hay para guiar a aquellos que han perdido a su Padre? El hermano mayor es el que guía, si es un verda-

dero hermano mayor. También en la familia es de suponer que el hermano mayor asuma la responsabilidad de los hermanos menores, ya que si no, no puede considerarse a sí mismo como el hermano mayor de la familia. Igual que el hermano mayor de la familia tiene cuidado de los hermanos menores en ausencia del Padre, los hermanos mayores siguen viniendo desde Venus hasta la humanidad que ha perdido al Padre. Cuando dan la inspiración apropiada, los hermanos menores se orientan hacia el Padre. El propósito de los hermanos mayores es conectar a los hermanos menores con el Padre. Éste es el único trabajo del hermano mayor: hacer posible el enlace con el Padre. El hermano mayor no se interpone entre el Padre y el hijo. Cuando el hermano menor encuentra al Padre, termina la función del hermano mayor, ya que el hermano menor mismo se ha convertido ahora en hermano mayor.

Por eso se dice que Venus no tiene papel que desempeñar en presencia del Sol. Cuando hay una conjunción entre Venus y el Sol, las energías venusianas no llegan hasta nosotros durante ese período. Es decir, que Venus deja de influir cuando está presente el Sol. Por eso se dice también que Venus está afligido en Aries. El Sol en Aries está en exaltación; es el mediodía, cuando el Sol es luz total. El sol de mediodía da la luz más resplandeciente y ninguna estrella brilla más en el cielo en ese momento. De igual manera, Venus no tiene papel que desempeñar cuando el Sol está en acción. Por eso se dice que cuando el Sol y Venus están en conjunción, Venus queda anulado.

CAPITULO II

EL SENDERO DIVINO

Tenemos a nuestra disposición esencialmente dos senderos y una opción. Uno es el sendero de la reproducción y el otro es el sendero divino o sendero de la luz. El ser humano se encuentra en la encrucijada entre los dos senderos y tiene que elegir uno de ellos. Si elige el sendero de la reproducción o procreación, desciende más y más hasta la materia; lo que significa que se construye con más fuerza la tumba de la materia que le rodea y le resulta cada vez más difícil salir de ella. El otro es el sendero divino, en el que el acto de la procreación es sustituido por el acto de la creación, y lo bello es que Venus es la divinidad que preside ambos actos. Venus preside el acto de la procreación para la involución, así como el acto de la creación para ascender en el espíritu. El principio de Venus está muy presente en el ser humano y de ambos modos sigue dando la experiencia. Uno nos da la experiencia de la vida mundana y el otro nos da la experiencia de la vida divina.

Al sendero de la creación se le llama el sendero divino, también se le llama el sendero solar. Al sendero de la procreación se le llama el sendero de los *Pitris* o sendero lunar. La elección es nuestra. En el sendero de la procreación o sen-

dero lunar, hay más condicionamiento, mientras que en el sendero solar hay liberación, pero la experiencia es común para ambos. En el sendero lunar experimentamos penas, emociones y conflictos, y cuando tomamos el otro sendero experimentamos la bendición, la alegría y la felicidad.

La base es la experiencia. Los seres buscan fundamentalmente la experiencia, que puede ser una experiencia de bendición o lo contrario, según el sendero por el que caminemos. Para ambos senderos, el planeta es Venus y el *Muladhara* o centro de base, es su localización. El centro de base es el centro de la procreación; es decir, el sendero lunar, y es también el centro a partir del cual se forma una columna de fuerza que tiene que formarse en el ser. Esta columna de fuerza se llama *Brahma Randhra* o sendero de *Sushumna*.

EL SÉPTIMO RAYO O SENDERO DE LA LIBERACIÓN

De entre de los siete rayos, *Sushumna* es el primer rayo, *Harikeshha* es el segundo rayo y *Svaraj* es el séptimo. El séptimo rayo *Svaraj* es el sendero de la liberación y significa en sánscrito autogobierno. Uno es el rey de su propio reino y no es esclavo de nada. Ser el dueño de nuestra propia vida es lo que se entiende por autogobierno y eso es lo que nos da el séptimo rayo. Por eso se pone tanto el énfasis sobre el séptimo rayo. Es un aspecto del *Tantra* de *Kala Chakra*.

Kala Chakra es la rueda del tiempo en su movimiento circular. El tiempo da vueltas cíclicamente, de manera interminable y uno se cansa. Pero hay un proceso para salir de la rueda del tiempo y a ese proceso se le llama *Tantra*. El *Tantra* de *Kala Chakra* es una técnica para superar la fatiga de los ciclos del tiempo. Eso es lo que nos ofrece el séptimo rayo. Si se nos pide que trabajemos con el séptimo rayo, no tenemos interés porque exige un ritmo. Tenemos que transformar el quehacer diario de la vida en un ritual mediante un ritmo específico.

Cuando el quehacer diario es considerado como rutina, se convierte en cosa muerta. En el mismo quehacer diario hay siempre algo nuevo. Si somos capaces de ver todo lo nuevo y todo lo que nos viene cada día, lo transformaremos en ritual y desarrollaremos el suficiente interés en la vida por nuestro quehacer. Si no, todo en la vida nos parecerá siempre lo mismo.

La Naturaleza nos ofrece siempre algo nuevo cada día. A menos que tengamos un verdadero interés, no vemos lo que hay de nuevo en el quehacer diario. La frescura que tenemos que experimentar en el quehacer diario, que de otro modo sería muerto, hace que la vida esté llena de vida. Este es el comienzo de la actividad del séptimo rayo, de tal manera que no dejemos de lado nada de lo que nos hemos propuesto, incluyendo la invocación de la mañana y de la tarde. De otro modo, siempre encontramos excusas para no

realizar la invocación de la mañana y de la tarde. Hay una manera de dar continuidad a la vida. Si le damos continuidad a la vida, toda la sabiduría que hayamos acumulado seguirá con nosotros, pues de no ser así tendremos que volver a aprender una y otra vez.

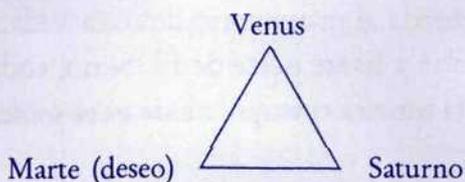
En el sendero lunar cada vez comenzamos lo hacemos desde el punto cero. En el sendero lunar de la procreación uno pierde el ritmo y le queda sólo la rutina muerta, mientras que en el sendero solar uno tiene el ritual para ascender hasta *Sushumna*. El sendero de *Sushumna* comienza en *Svaraj*, que es el séptimo rayo, y sólo su funcionamiento le hace a uno entrar en el sendero divino. Esto es muy inconveniente de oír y difícil de practicar, pero si queremos embarcarnos en el sendero de lo divino, no hay otra alternativa. *Muladhara* nos proporciona el sendero hacia *Sushumna*. El sendero de *Sushumna* es el sendero de la voluntad divina. Sólo decimos: "Padre, hágase tu voluntad y no la mía", pero ¿acaso permitimos que el Padre realice su voluntad a través de nosotros? Esto puede ocurrir sólo cuando el sendero de *Sushumna* está preparado. El sendero de *Sushumna* se nos abre cuando hemos aprendido a gobernarnos a nosotros mismos. Esto quiere decir que tenemos que adoptar la cualidad de Leo para ser capaces de gobernarnos a nosotros mismos y no para gobernar a los demás. Tenemos demasiada ansia por salvar o gobernar a los demás.

El primer paso hacia el sendero de la iniciación es goberarnos a nosotros mismos, dejar que los demás se gobiernen a sí mismos y no permitir que los demás nos gobiernen. Este sendero requiere seguir el ritmo de un ritual. En los libros se ha dicho lo suficiente acerca del ritmo y del ritual mediante el séptimo rayo. Ése es el punto de entrada en el sendero. Si entramos, tenemos continuidad, si no entramos, todo lo que hayamos comprendido en este ciclo muere junto con nosotros.

Uno de los más grandes Iniciados del *Kali Yuga*, Sankaracharya, dice: "¡Oh compañero humano, piensa en la Voluntad Cósmica, asóciate con ella y a través de ella seguirás viviendo! Si no, toda la gimnasia de sabiduría morirá contigo." Puedes hacer mucha gimnasia de sabiduría, pero ésta morirá contigo porque no habrás aprendido a vivir más allá de la muerte. Al Trasfondo se le llama *Govinda* en sánscrito. Él es el propietario de todos los rayos de luz y nosotros somos los rayos. Todas las formaciones se producen sobre la base de los rayos que provienen del sol. El sol proviene del sol central, el sol central proviene del sol cósmico y éste proviene del Trasfondo o *Govinda*. El Iniciado Sankaracharya dice: "Oh ser ignorante, recuerda a *Govinda*, la Voluntad Cósmica; recuerda al propietario de toda Vida, de toda Luz y de todo Amor y hazte parte de Él. Si no, toda la gimnasia de tu sabiduría morirá contigo". Éste es el secreto de Venus.

Hay un sendero que consiste en practicar y otro sendero que consiste en almacenar sabiduría. Todo lo que recojamos no nos sirve de nada si no vivimos. ¿Qué sucedería si recojiéramos un millón de dólares en el banco y muriéramos al cabo de un año? Del mismo modo, la sabiduría que almacenamos no nos sirve de nada a menos que sigamos viviendo a través de los ciclos del tiempo. ¿Qué es más importante, continuar viviendo a través de los ciclos del tiempo o almacenar sabiduría? El sentido común nos dice que es preferible seguir viviendo y tener una eternidad de tiempo para saber y para experimentar. Encontramos muchos maestros que dan sabiduría, pero raramente encontraremos a un maestro que dé la técnica de la continuidad, porque ninguno de esos maestros la conoce. Esos maestros conocen la sabiduría, pero no saben cómo trascender la muerte. La Jerarquía de este planeta la conoce, pero los demás la desconocen. La Jerarquía siempre espera que continuemos a través de los ciclos del tiempo en lugar de almacenar conocimientos. Hay un proceso para ello, que consiste en invertir el sentido del flujo de las energías.

DESEO CONTRA AMOR



Éste es el triángulo que nos ata: Venus a través de Marte aterrizando en Saturno. Éste es el triángulo mediante el cual todo ser humano medio actúa en la vida objetiva. La mayoría de las veces amamos lo que deseamos, de modo que ¡eso no es amor, sino deseo que llamamos amor! Cuando decimos: "Me gusta esta cámara de vídeo", significa que la deseo. Somos muy diplomáticos en nuestras expresiones. Si alguien tiene algo muy valioso y nosotros nos lo quedamos mirando hasta que la otra persona nos pregunta: "¿Te gusta?", y entonces respondemos: "Sí, me encanta", eso quiere decir que lo deseo.

No distinguimos claramente entre amor y deseo. El amor del que hablamos no puede coexistir con el deseo. El amor puro, del que tanto hablamos en nuestros círculos, no existe si existe el deseo. Si contemplamos la vida de los Iniciados podemos comprender que ellos aman, pero no desean. Sin embargo, nosotros deseamos y lo llamamos amor. Ésta es nuestra inversión.

En India hay muchos Iniciados que demostraron amor sin deseo. Tenemos el ejemplo de la vida de Jesús, que nos resulta más familiar. Muchos hombres eran los que amaban a María Magdalena y ella creía que todos aquellos hombres la amaban. Ellos le proporcionaban buena casa y todo tipo de comodidades por vivir con ella. Entonces llegó Jesús a su vida y le dijo: "María, yo soy el único que te ama; los demás no te aman". María Magdalena no podía creerlo. Más tarde

comprendió que los demás la deseaban, pero no la amaban. El deseo era expresado a modo de amor.

Cuando un joven mira a una joven y viceversa, es una mirada que se basa principalmente en el deseo más que en el amor, aunque tenga la apariencia de amor. El aspecto superficial del deseo es lo que siempre se asocia con lo que llamamos amor. El verdadero aspecto del deseo es lo que siempre se asocia con lo que llamamos amor, pero la palabra apropiada sería emoción. En vez de decir: "Amo o me gusta eso", deberíamos decir: "Me siento emocionado acerca de eso". Cuando decimos: "Yo amo eso, o me gusta eso", no hay cuestión de amar "algo". Jesús amó a María Magdalena, pero no la deseó bajo ningún aspecto. Nosotros no tenemos tanta claridad en nuestra vida. Si amamos no podemos desear. Eso es el amor puro. Nosotros amamos a una persona porque deseamos ciertas cosas de ella. Nosotros amamos un lugar porque deseamos obtener algo de ese lugar. Nosotros amamos una cosa porque esperamos obtener algo de ella. En nombre del amor lo que estamos buscando es la satisfacción de nuestros deseos. El Iniciado no ama en particular a las personas, a los lugares ni a las cosas. Para él, el amor no necesita de un lugar de encuentro, pero para la persona común y corriente el amor necesita de un lugar de encuentro. Para el Iniciado no existe eso de "mostrar amor". Eso de "mostrar amor" no es otra cosa que mostrar deseo o dar satisfacción a los deseos de los demás.

Cuando uno ama de verdad, no desea nada de la persona a quien ama. Si en nombre del amor deseamos algo, eso no es sino posesividad. Dependiendo del estado de consciencia en el que uno se encuentre, así uno da peculiares y extrañas definiciones del amor. Esto se debe al hecho de que amor y deseo no están separados en la persona común y corriente.

Cuando el deseo va contra la ley de la naturaleza, la experiencia nos lleva al condicionamiento. Así es como la gente queda condicionada por el deseo. Éste es el aspecto negativo de Marte: desear más de lo que es de esperar naturalmente. Éste es el flujo de la energía venusiana hacia Saturno por medio de Marte, y eso es lo que produce el condicionamiento. Cuanto más se base el amor en el deseo, más condicionamiento hay.

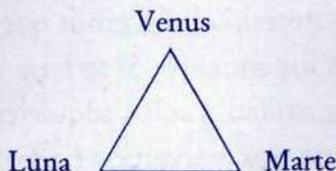
Es como construirnos un castillo de hormigón a nuestro alrededor y cerrarlo con un techo de hormigón. Nos construimos un castillo que no tiene salida. Así es como nos convertimos en prisioneros mediante nuestros deseos. Si el deseo se basa en la necesidad, hacemos que se detenga el proceso de autocondicionamiento. Si se basa simplemente en el deseo y no en la necesidad, vamos adquiriendo pensamientos y cosas con las que nos volvemos prisioneros. Por eso lo primero que nos enseñan todos los sistemas de sabiduría es cómo desear. Si hay un exceso de algo, nos introducimos en el castillo de hormigón o tumba de Saturno y allí tendremos que esperar y esperar, y al final morir. Ése es el camino hacia

la tumba: tener que comenzar el juego una y otra vez. Éste es el aspecto negativo de Marte, que produce el condicionamiento por medio de Saturno. La persona condicionada pasa cíclicamente por la experiencia de nacer y morir.

EL SENDERO DE LA PROCREACIÓN

Otro aspecto de Marte es la sexualidad. La sexualidad es positiva y negativa. Nada de lo que hay en la Creación es de por sí positivo o negativo, sino que se vuelve positivo o negativo según sea nuestra actitud. ¿Es la electricidad buena o mala? ¿Es la sal buena o mala? Según el uso que hagamos de ella puede volverse positiva o negativa.

Tenemos que entender bien el triángulo del que vamos a hablar ahora. Os pido en particular que lo entendáis, porque esto es lo más crucial. Si lo entendemos y lo seguimos podremos entrar en el sendero espiritual.



Venus, en su aspecto físico es el esperma y tiene su complemento correspondiente en la mujer. La formación física en el ser humano se debe a Venus. El esperma es el

vehículo para el ego que desciende. Los egos necesitan un vehículo para descender. El descenso del ego al esperma es obra de la luna, o energía lunar. Cuando se ha decidido que descienda un ego, éste se introduce en el esperma. Enviar al ego a través del esperma es tarea de Marte. Podemos ver la intención de la naturaleza en este triángulo. Los egos descienden por el sendero de la procreación a través de la luna, pasando todo el tiempo por la rueda de nacimientos y muertes. Los egos van desde la Tierra a la luna a través de lo que llamamos muerte, y la luna vuelve a enviar a los egos de vuelta con la buena intención de que la próxima vez tomemos el otro camino. La luna lleva a cabo este trabajo de descenso de los egos y los envía mediante sus rayos a la Tierra. De ahí que las noches sean más importantes que los días para la procreación.

Por lo tanto, la luna envía al ego. Ése es el descenso del ego desde la luna a la Tierra. Luego se junta con un esperma y entonces el esperma tiene que ser enviado hacia afuera para que se encarne en un cuerpo. El descenso del ego lo realiza la luna y el descenso del esperma lo realiza Marte. Así es como la luna, Venus y Marte trabajan en triángulo para que salga el ego que tiene la intención de encarnarse. ¿Qué sucede en este proceso? Que el esperma se sacrifica a sí mismo para que el ego salga, como consecuencia de lo cual el ego entra en el cuerpo. Ésa es la sublime intención de la naturaleza.

Suponed que quemáramos ese esperma no utilizándolo para que nazca un hijo, sino para nuestro placer. Lo que nosotros quemamos empezará a quemarnos a nosotros. Por eso se debe comprender bien la sexualidad si uno quiere entrar en el sendero divino, ya que de otro modo malgastaremos nuestras energías. Es el mismo Venus quien nos da la energía para el sendero divino. Cuando esa energía se gasta nos volvemos también débiles y desgastados. Eso significa que hemos perdido una oportunidad más. Si el acto de la procreación no cumple la finalidad de tener descendencia, no estaremos cumpliendo con la ley natural. El esperma no es nuestro, sino que nos ha sido dado, y puede ser utilizado por nosotros de ambas maneras. Los Iniciados lo utilizan sólo para la procreación y el resto del tiempo lo utilizan a modo de mortificación para ascender. Así es como uno tiene que utilizarlo. Cuando se utiliza simplemente por placer, estamos utilizando para descender la energía que se nos da para ascender.

Se nos da un avión para ir al cielo y nosotros vamos con él hasta el infierno. Eso es posible. Podemos hacer de ello el infierno o el cielo. Creemos que estamos yendo hacia el cielo porque perseguimos los placeres, pero estamos yendo hacia el infierno. Cuando se hacen las cosas según la ley natural no se destruye nuestro ser. Cuando no se hacen según la ley natural sino para nuestro propio placer, nos veremos en una situación de la que no podremos salir y tendremos que volver una vez más a la luna y de nuevo se nos volverá

a enviar a la Tierra. Iremos de la luna a la Tierra y de la Tierra a la luna, sin más. Ése es el círculo en el que estamos atollados. Este círculo es descrito en el capítulo VIII del Bhagavad Gita. Nos convertimos totalmente en seres condicionados por la ley de causa-efecto si no superamos verdaderamente el círculo de los deseos.

Hemos de saber cómo utilizar la sexualidad, porque tenemos el vehículo y dos carreteras. El vehículo es el esperma, pero ¿en qué dirección conducimos el vehículo? Si lo conducimos hacia el norte no lo podemos conducir hacia el sur, y no podemos conducir hacia el sur creyendo que estamos conduciendo hacia el norte. ¿Veis la distorsión que está teniendo lugar en este siglo en algunas de las escuelas con respecto a la sabiduría? Esas escuelas intentan enseñarnos el sendero divino mediante el sexo.

En un cruce de caminos tenemos el cartel indicador que dice: "Hacia la derecha, el cielo; hacia la izquierda, el infierno". Nosotros, los seres humanos hemos dado la vuelta en 180 grados a este cartel indicador. Nosotros necesitamos ver para creer. De modo que hemos dado la vuelta al cartel indicador y decimos que a través del sexo vamos al cielo. Lo queremos creer y por lo tanto hacemos una doctrina de ello y vivimos una vida de sexo, llamándolo *Tantra*. Eso significa que le hemos dado la vuelta al cartel indicador, pero la carretera no cambia.

No podemos cambiar el mundo ni las leyes del mundo según nuestra conveniencia. Nosotros tenemos que cambiar para ponernos en sintonía con el mundo. Nosotros queremos que todo cambie según nuestra conveniencia. Pero hemos de recordar que "nada cambia; somos nosotros los que tenemos que cambiar". Los cambios a nuestro alrededor tienen lugar según un Plan superior, no según nuestro plan.

Supongamos que antes de venir aquí había unas hormigas en este lugar en el que nosotros hemos decidido estar durante estos tres o cuatro días. ¿Pueden acaso las hormigas cambiar nuestro programa? De la misma manera que las hormigas no pueden cambiar nuestro programa, tampoco nosotros podemos cambiar el programa del planeta, pero sí que podemos ponernos en sintonía con él. Las hormigas se dicen: "¡Oh, han llegado algunos seres humanos! ¡Vamos a adaptar nuestra actividad para evitar la crisis de una confrontación!" De igual modo nosotros tenemos que ponernos en sintonía con el Plan del gran ser que llamamos el planeta Tierra. Ahí es donde es necesario trabajar con Venus y tener cuidado de que no se derrame el esperma. No podemos dejar que se escape por el desagüe. Entendamos para ello el método de trabajar con Venus.

EL PROPÓSITO DE LAS FORMAS BELLAS

Existe en nosotros el instinto de sentirnos atraídos hacia todo lo que sea hermoso –eso está en nosotros y no podemos

evitarlo-, y nos focalizamos. Hay una cualidad en la belleza que hace que nos focalicemos, del mismo modo que un imán focaliza y atrae la atención de los pedazos de hierro. En presencia del imán los pedazos de hierro no pueden comportarse según su propia conducta. Si se les deja solos, éstos pueden "mover su cola", pero no cuando el imán está presente. Toda forma bella es un imán que hace que nos focalicemos; es decir, que atrae nuestra atención. No podemos comportarnos de cualquier forma en presencia de una forma bella. Cuando estamos focalizados, algo ocurre en nosotros.

Venus nos da la capacidad de focalizarnos en la belleza. Entonces la belleza de la forma hacia la que nos focalizamos produce una reestructuración en nosotros. Es una reestructuración de los niveles psíquicos en nosotros, de las corrientes magnéticas en nosotros, y ello da como resultado la transformación de nuestra naturaleza inferior. Esto es lo que ocurre en presencia de un Iniciado. Esto es lo que ocurre también en presencia de una forma bella como la que hemos concebido y veneramos en el altar. Por eso las formas de belleza son consideradas de gran importancia para focalizarnos y reestructurar nuestras corrientes magnéticas. Los vehículos del cuerpo inferior pasan por este cambio. Así nació la idea de tener iconos o imágenes para realizar nuestros actos de veneración, ya que cuando es hermoso y nos resulta familiar, nos sentimos atraídos y nos focalizamos. Así se han concebido en Oriente las formas tan bellas de las Inteligencias de la Naturaleza, a las que llamamos divinidades. Esas divinidades

tienen invariablemente una sonrisa; no son divinidades que lloran. No se las representa para que nos den ideas negativas, sino que producen un movimiento ascendente en nuestros niveles psíquicos, una reestructuración magnética.

El Maestro Djwhal Khul dice: "Mucho mejor le hubiera ido al cristianismo si se hubiera quedado con el hermoso rostro de Jesucristo para venerarlo y no con la imagen de un crucificado." Jesús era muy hermoso porque tenía un rostro femenino y una fuerza interna masculina. Jesús era suave por fuera y muy fuerte por dentro. No había nadie en su tiempo igual a él en belleza. De hecho, ése fue el desafío para María Magdalena. Se escondió un rostro tan hermoso y se propagó el símbolo de la crucifixión. Como consecuencia de lo cual, en los lugares donde se sigue el cristianismo, Venus ha caído. Cuando Venus cae debido a un erróneo entendimiento de las cosas, se produce un mal comportamiento en lo referente al sexo, considerándose a la mujer como un objeto de juego sobre todo y nunca en su dimensión espiritual. Una maldición pesa sobre toda sociedad que utilice a la mujer. Allí donde se insulte a la mujer es segura la caída del hombre. La posición de las mujeres es muy alta en la creación. Un entendimiento inapropiado y una falta de entendimiento lleva al dicho de que las mujeres son la fuente del pecado. La presencia de las mujeres puede elevar a los hombres a planos más sutiles de existencia. Hay cuatro dimensiones de la mujer que nos ayudan en nuestra vida. Hay una única mujer cuando somos niños en

consciencia, que es nuestra madre. Cuando crecemos tenemos a otra mujer, que es nuestra hermana. Según el entendimiento esotérico, si no tenemos una hermana en la familia tendremos mucha más dificultad en seguir adelante en el sendero espiritual. Después, como tercera, está la mujer con la que nos asociamos como compañera de por vida, y luego cuando tenemos una hija. Cuando trabajamos espiritualmente en estas cuatro dimensiones, alcanzamos los cuatro aspectos de la existencia.

Por la mañana nacemos de una mujer y después hacemos que nazca una mujer. Eso significa que la semilla se ha convertido en árbol y ha vuelto a dar de nuevo una semilla. Bendito el árbol que da fruto. Bendita la vida del hombre que puede ver a su alrededor sus cuatro dimensiones en los cuatro aspectos de la mujer. De modo que lo que hay que venerar es la belleza de la mujer, pero no explotarla. El instinto inmediato es explotar; pero si somos seres cultivados disfrutaremos de la presencia sin poseerla y sin tan siquiera usarla. ¿Qué nos impide mirar una flor hermosa y disfrutar de ella, sin tener que arrancarla ni ponerla en un florero?

La observación de la belleza nos permite adquirir una especie de reestructuración en los vehículos inferiores. ¡Veamos la belleza como manifestación de la Luz! ¡No la deseemos!, ¡no intentemos poseerla! De este modo las corrientes emocionales y físicas que pasan por nosotros, se reestructuran mediante una forma bella. Así surgieron los templos.

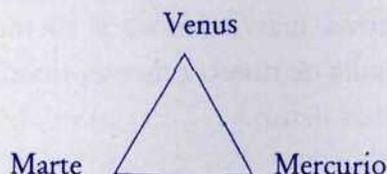
El templo tiene en su interior una imagen muy bellamente decorada cada tres horas. Esto es lo que se hace también en el cristianismo hacia la virgen María, lo cual ha tenido un impacto positivo sobre nosotros. Cuando veamos algo que tiene una forma bella, guardémoslo en la pantalla de nuestra mente, y cuando cerramos suavemente los ojos y recordamos la forma, esa forma vuelve a aparecer sobre la pantalla de nuestra mente. Hay una diferencia entre la forma que hemos visto en el plano físico y la forma que nos hemos formado en el plano mental. Cuando somos capaces de recordar la forma en el plano físico ya hemos llevado la forma a nuestro plano mental. La diferencia entre la forma en la mente y la forma en la Tierra está en la diferencia de densidad de la materia.

Si tenemos una preciosa imagen dorada y la miramos contemplándola en la pantalla de nuestra mente, tendremos la hermosa forma mental de color dorado, pero no su materia. Cuando contemplamos en nuestro interior cualquier forma bella que veamos en la objetividad, nos quedamos sólo con su forma, con su color y con su vibración, pero no con su materia. De modo que tenemos en nosotros la forma etérica relativa a la forma objetiva que lleva a cabo las transformaciones magnéticas en las capas etéricas. Esto es lo que nos ayuda a crecer en la belleza sin materia. Esto es lo que se llama belleza sin materia. Cuando nos focalizamos en la belleza sin materia, ello nos permite elevarnos del condicionamiento de la materia. Cuando un concepto bello se

establece en nuestro ser y vivimos en la musa con él, no tenemos ya necesidad de las formas materiales. Ésta es una manera muy delicada de liberarnos a nosotros mismos de la materia densa, porque esta forma es también materia, aunque de naturaleza sutil. El pensamiento es también materia y la forma que tenemos en la mente es una forma-pensamiento, pero nuestra capacidad de contemplar en la hermosa forma-pensamiento nos libera de nuestro condicionamiento respecto a la materia.

La belleza del concepto sustituye a la belleza de la materia. Entonces ya no buscaremos más ni poseeremos cosas materiales bellas, ni hombres o mujeres bellos, porque habremos superado ese estado de una manera muy delicada y suave. Si no se da esta técnica y se dice: "no persigas tus deseos, no busques mujeres", no deja de ser sino un sermón. Hemos de dar la técnica de cómo no hacer las cosas, más que siempre decir: "No hagas esto, no hagas eso, no hagas aquello otro". La mayoría de los predicadores nos dicen: "No hagáis". Pero sólo los Maestros pueden enseñarnos cómo no hacerlas.

LA CONTEMPLACIÓN SUBJETIVA



Contemplar la llama de una vela, el amanecer, un hermoso cisne, un caballo blanco, un loto blanco, un diamante, o un cristal de roca, se han convertido en objetos de veneración para nosotros. Las formas preciosas, las piedras preciosas, los metales preciosos nos hacen salir de nuestra fealdad y focalizar nuestra belleza en la belleza que se nos presenta delante. De ese modo elevaremos nuestra corriente etérica a áreas más sutiles. Así funcionan Venus y Marte con Saturno. El concepto es mercuriano porque pertenece a la mente y en este caso se trata de la mente superior. De modo que quedamos liberados de Saturno y empezamos a trabajar con Mercurio. ¿Qué sucede? Que se detiene el flujo descendente del esperma y el mismo Marte que antes llevaba a cabo el movimiento descendente realiza ahora el movimiento ascendente, porque la forma hermosa es ahora contemplada en el centro del corazón o en el centro del entrecejo. Si tenemos una forma semejante en la meditación el centro del entrecejo se ensancha. Si vemos caras preocupadas durante la meditación significa que no se está contemplando nada. Al tener la belleza de la forma y estar focalizados en ella en la pantalla de nuestra mente, toda nuestra frente se llena de luz. Cuando meditamos hay una sonrisa en nuestros labios, del mismo modo que sonreímos cuando vemos una forma hermosa. Escojamos la forma más hermosa y formemos su forma etérica en la pantalla de nuestra mente, liberándonos del deseo del plano físico denso.

Las corrientes se elevan y llegan hasta el centro de *Ajña*. Este es el modo de elevar la *Kundalini*, no empujándola arduamente. No podemos empujarla, sino que ella se eleva cuando adoptamos un proceso. La belleza de la forma es sustituida ahora por la belleza del concepto que tenemos en la pantalla de nuestra mente y como consecuencia de ello se produce el fluir hacia arriba en vez de hacia abajo. Marte como tal no tiene la culpa. El mismo Marte es el que realiza el movimiento ascendente. Ahora hemos escogido contemplar en nuestra frente una forma hermosa y Marte es el que lleva a cabo el camino de ascenso. Así invierte Marte la situación, porque ya no buscamos la belleza en la objetividad. Ahora estamos buscando en la subjetividad y por lo tanto Marte ha invertido el proceso.

DEVAYANA: EL SENDERO DIVINO

Venus se eleva una vez más mediante este proceso. El Venus que hemos matado antes vuelve a elevarse con todo su esplendor y lo que actúa a través de nosotros es el magnetismo venusiano. Por eso se dice que Venus encierra en él este doble sendero. Se dice que *Sukra* es el preceptor de los *Asuras*; es decir, de los demonios, y es también el Maestro que puede darnos la clave de la inmortalidad. Tiene las dos técnicas en él. Nos puede enseñar el sendero hacia la involución y el sendero hacia la evolución. Por eso se dice que *Sukra* tuvo una hija por nombre Devayani. *Devayana* en sán-

crita significa el sendero divino. Ahora hay un sendero para que lo divino se manifieste a través de Venus, y por consiguiente los seres empiezan a venir a la Tierra a través de ese sendero.

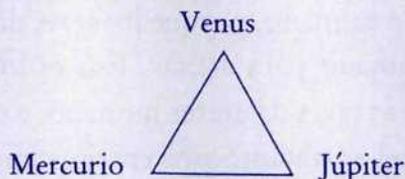
Al haber hecho una carretera de sur a norte, los seres no sólo van del sur hacia el norte, sino que ello también permite que los seres del norte vengan al sur. Este sendero se nos pone a disposición para que ascendamos a la luz. Por eso se le llama el sendero de lo divino, *Devayana*, el sendero solar o sendero de *Sushumna*. Una vez hecho este sendero, facilita también que los seres divinos recorran el sendero desde arriba hacia abajo. Por esa razón se dice que los grandes Iniciados y los *Gurus* o Maestros vienen a la Tierra a través de Venus. Es un sendero de dos sentidos, para que los seres se vuelvan divinos y para que los seres divinos descendan a la Tierra. Éste es el contrato que han hecho Venus y la Tierra. Eso lo lleva a cabo *Sukra*. Nace de él y por eso se dice que *Devayana* es la hija de *Sukra*. Si algún ser divino de orden superior tiene la intención de descender a la Tierra, tiene una autopista que puede seguir. Ése es el sendero de *Devayana*, el sendero divino, trazado por Venus. Cuando se ha hecho así el sendero divino y nos hemos establecido en el centro del entrecejo, encontramos un lugar de encuentro con lo divino y hallamos un lugar de encuentro con lo semidivino en el corazón. Cuando ascendemos y llegamos hasta el corazón nos encontramos con los seres semihumanos y semidivinos, a quienes llamamos los Maestros de Sabiduría. Cuando seguimos ade-

lante hasta llegar al centro de *Ajña* empezaremos a encontrarnos con seres divinos.

Así habremos creado un sendero de doble sentido para encontrarnos con lo divino y regresar a lo humano. Así se establece la conexión entre lo humano y lo divino y consiguientemente podemos utilizar esta facilidad de hacer descender lo divino a lo humano, porque los seres divinos necesitan un vehículo humano para actuar. Eso es lo que llamamos el actuar divino a través de un ser humano, a quien llamamos el Iniciado. En el entretanto nos encontramos con lo semi-divino, que nos da la guía. La Jerarquía o los Iniciados nos dan la guía para recorrer el sendero. Esos son los que nos llaman desde el centro del corazón. Los que están en el centro de base son elevados por los Iniciados y son instituidos en el centro del corazón. Luego se produce aún otra llamada desde los círculos superiores y la resonancia se siente en torno al centro de *Ajña*. Eso quiere decir que ahora estamos conectados con lo Divino y de ahí en adelante hemos de actuar según el Plan.

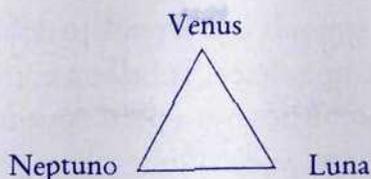
El sendero divino es el sendero que nos da la facilidad de encontrar lo Divino y regresar a lo humano. Todos los días el Iniciado lleva a cabo su encuentro con lo Divino. Esto lo hace en silencio y en soledad, y según el plan concebido sale hacia el exterior y trabaja. ¿No vemos también esto en la vida de Jesús? Él se retiraba con frecuencia a las colinas y volvía a salir de su retiro para realizar la tarea siguiente.

Este sendero es descrito también en las escrituras sagradas de Occidente como la escala de Jacob, cuyos nombres más antiguos son *Brahma Randra* o *Sushumna* en sánscrito. Cuando esto ocurre y nos encontramos con lo divino en el centro de *Ajña*, esto es lo que se representa astrológicamente como el trabajo de Venus, Mercurio y Júpiter.



El trabajo de Venus es completo cuando Júpiter entra en acción. Júpiter es un representante de lo desconocido. Cuando lo conocido se encuentra con lo desconocido se completa el programa de Venus. De este modo tenemos que trabajar con Venus. Una vez que Júpiter entra en escena, Venus deja de ejercer su influjo y empieza a actuar Neptuno, el aspecto superior de Venus.

Es demasiado pronto para pensar en Neptuno. Antes tenemos que completar nuestro trabajo astrológico en nuestra carta astral con Venus. Sólo entonces podemos pensar en Neptuno. La Jerarquía trabaja con este triángulo para que descienda el Amor puro de 2º rayo a través de Júpiter, Venus y Mercurio.



Ahora estamos trabajando con Venus y, por lo tanto, Neptuno es el programa futuro. Ésta es la manera astrológica de presentar el sendero de ascenso, y el secreto está en la utilización inteligente del esperma que hay en nosotros. A esto se le llama el Sendero de la Madre o el divino sendero femenino. Por eso se dice que *Devayana* es la hija de Júpiter.

Éste es el tema central de Venus. Hay otros detalles acerca de Venus, pero tienen sólo un valor informativo. Estos aspectos son el color (todo el aspecto del color está predominantemente bajo la influencia de Venus), el sonido, así como acerca de Sanat Kumara y la relación con él. Éstas no son sino sólo informaciones para nosotros ahora. Lo importante es el trabajo práctico con Venus. Una vez que se lleva a cabo éste, todas las demás informaciones se convierten en realidad. De no ser así, tenemos que satisfacernos a nosotros mismos con libros.

Hemos comprendido brevemente el sendero mencionado con el nombre de *Devayana*, que es el sendero de ascensión y que también se denomina proceso de resurrección. La resurrección es lo que se describió con todo detalle cuando se habló de la utilización consciente de los espermatozoides,

poniéndonos en sintonía con el sendero de la belleza. Hemos visto la belleza como deseo, la belleza como concepto y la belleza como amor. Estos tres aspectos pueden ser vistos también como sigue:

- 1) El espejismo por la belleza, tan familiar a todos los seres.
- 2) El amor por la belleza.
- 3) El amor como belleza.

Así tiene lugar la ascensión gradualmente cuando adoptamos una forma hermosa en nuestra meditación. La misma naturaleza básica de los vehículos inferiores se transforma y los niveles psíquicos se reestructuran y las corrientes magnéticas encuentran su estructuración. Las energías son llamadas a que asciendan desde el centro de *Muladhara* o centro de base al centro del corazón y desde el centro del corazón hasta el centro de *Ajña* o centro del entrecejo. Una vez que se produce este movimiento ascendente, se afloja gradualmente el lazo con la materia. Esta relajación del lazo de la materia es lo que causa la inmortalidad. En eso consiste la ciencia de la inmortalidad.

CAPITULO III

EL SENDERO HACIA LA INMORTALIDAD

Cuando nos quedamos con la forma etérica de una cosa bella nos liberamos gradualmente de la materia. Nuestra constante interacción con ella nos permite separarnos de la materia, lo cual no significa un rechazo de la materia. Hay una diferencia entre vivir en una casa y vivir en una tumba. Cuando estamos en la tumba no tenemos manera de salir de ella; estamos profundamente enterrados en la materia. Una casa es otra cosa diferente. En la casa uno tiene la facilidad de salir y entrar. Hemos de tener el cuerpo como una casa y no como una tumba, pues si bien la Naturaleza nos da una casa, nosotros la convertimos en tumba. El proceso explicado nos ayuda a encontrar salidas. *Sushumna* es el sendero de salida. Mediante él llegaremos a darnos cuenta de que ya no estamos condicionados por la materia. No tenemos necesidad de que nos digan que hemos pasado por una iniciación y que hemos superado la materia. Si alguien nos concede una iniciación, la cosa no deja de ser sino un negocio. Las iniciaciones nunca ocurren de esa manera. ¿Cómo sabemos que hemos quedado liberados de la materia? Le decimos a todo el mundo que estamos liberados de la materia y nos atribui-

mos el haber visto a Maitreya el Señor o al Maestro Dwjhal Khul, diciendo que nos visitan todos los días y que nosotros los visitamos a ellos. Como no tenemos otra cosa que hacer intentamos visitarlos, pero ellos tienen suficiente trabajo y no tienen tiempo de visitarnos por nada.

La persona que ha alcanzado la inmortalidad sabe por sí misma que la ha alcanzado; nadie tiene que confirmárselo. ¿Cómo lo sabe uno? Uno se ve a sí mismo ante sí mismo. Si podemos ver nuestra propia imagen ante nosotros, entonces podremos ver a un Maestro. Si antes de eso decimos que hemos visto a un Maestro, no será sino nuestra proyección mental. Hay dos maneras de experimentar o de visualizar al Maestro. Una es nuestra proyección mental o astral, la otra es la presencia real del Maestro. Sabemos si el Maestro está o no presente si tenemos la experiencia de vernos a nosotros mismos ante nosotros. Ésta es la prueba de la inmortalidad; nada más.

Nos encontraremos con los seres etéricos del planeta tan pronto como nos liberemos de la materia. Éste es el primer premio que se nos da. Cuando mediante la técnica de la belleza hayamos conseguido superar la materia, lo primero que vemos es a nosotros mismos. Veremos cómo estamos en nuestro propio cuerpo. Estamos en nuestro cuerpo igual que en una casa. No es un ejemplo vago cuando decimos que el cuerpo es la casa. Es un ejemplo preciso.

LA FORMA ETÉRICA

Imaginemos que estamos de pie en el centro de un salón. Imaginemos que en lugar del salón, el cuerpo es el salón y estamos dentro de él como estamos en la casa, pero no pegados a ella. Todo ser humano tiene la dimensión de su dedo pulgar. Ésa es nuestra forma pequeña y el cuerpo es nuestra forma grande. Esa cosa pequeñita que hay dentro del cuerpo, que es Yo Soy, está de pie como estoy yo de pie aquí. El ser real interno está en una postura según la cual toma forma la forma física externa. Ésa es nuestra forma etérica, y la forma que ya conocemos es nuestra forma densa. La forma etérica puede ir a cualquier lado. Sale de la casa porque está desconectada de la casa que llamamos cuerpo.

Así es como nos encontraremos a nosotros mismos. Si nos sentamos en meditación, nuestro doble etérico se nos aparece también en la misma postura. Si nos rascamos la nariz, él también se rasca. Con ese cuerpo podemos ir adonde queramos sin necesidad de pasaje de avión. ¡Sólo por este cuerpo físico denso tenemos que pagar tanto! Cuando hayamos visto nuestra imagen interior de esta manera, entonces tendremos también la facilidad de ver a quienes veneramos y habremos adquirido nuestro potencial real, que es nuestro anteproyecto.

El plano de un hotel puede ser trazado en una pequeña hoja de papel y sin embargo cuando se construye es un

edificio tan sumamente grande. Del mismo modo también, nuestro anteproyecto es el responsable de la forma que tenemos. Eso quiere decir que dentro de nosotros está nuestro ser real, que es lo que somos, en forma de nuestra forma etérica, y tiene exactamente nuestro mismo aspecto, con la sola diferencia de que un es etérico y el otro es denso. Esta forma densa se destruye, pero la forma etérica no se destruye y una vez más podemos volver a adquirir forma con continuidad en otro cuerpo. De este modo podemos vivir a través de diversos cuerpos. Cuando hayamos adquirido este tipo de consciencia podremos ver a nuestro cuerpo dormir en la cama. Hay personas que se ven a sí mismas en sueños. Esas personas son propensas a adquirir esta consciencia. Esto es lo que nos permite adquirir nuestra forma real, nuestra forma etérica. Cuando se tiene esta forma etérica, la pérdida de nuestra forma física no es nuestra disolución ni nuestra muerte. Esto es lo que se llama el estado de inmortalidad.

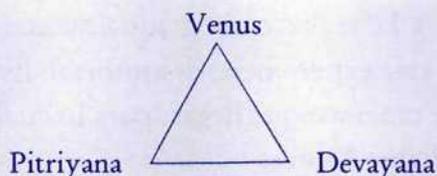
Uno puede actuar con mayor facilidad. Veremos nuestro propio anteproyecto rodeado de un aura dorada, al mismo tiempo que vemos nuestro cuerpo físico tendido sobre la cama. Podemos dar una vuelta y volver e introducirnos en él. Igual que cuando vemos nuestra casa y entramos o salimos de ella, según el trabajo. Cuando hayamos crecido aún más en la luz, veremos que nuestra forma etérica es de color azul, que es en realidad blanca. El color blanco profundo o intenso le parece al ojo como azul. El hombre de tamaño de un dedo pulgar se ve a sí mismo de color blanco brillante. Ése es tam-

bién un cuerpo. Ve también otro cuerpo de color amarillo dorado y otro cuerpo más: el cuerpo físico denso. Así es como uno llega a la realización gradualmente. Si alguno de nosotros tiene esta experiencia, es inmortal. Ésta es la inmortalidad a la que tenemos que llegar, para lo cual se está dando la técnica mediante Venus.

Hay continuidad y toda la sabiduría que se adquiriera sigue progresando. Si podemos llegar a alcanzar ese estado mientras estamos aún en el cuerpo, se cumple con el propósito de entrar en un cuerpo humano. Por eso se considera que el estar en un cuerpo humano es una oportunidad. Es una oportunidad de volvernos inmortales. Cuando no se aprovecha la oportunidad, damos vueltas en la rueda del nacimiento y la muerte, que es el sendero lunar o sendero de los *Pitris*, denominado en sánscrito *Pitriyana*. El otro sendero es *Devayana*, el sendero divino. Así tenemos a nuestra disposición estos dos senderos. Aún cuando hayamos emprendido el sendero divino, podemos seguir viviendo en el cuerpo. Nosotros seguimos existiendo aunque el cuerpo envejezca.

Esto es exactamente lo que Venus nos da: una oportunidad. Somos las chispas de luz provenientes de la Fuente de Luz y tenemos el sendero de la divinidad, llamado *Devayana*, y un sendero de condicionamiento, llamado *Pitriyana*, siendo Venus quien preside sobre ambos. *Devayana* es el sendero solar hacia la Luz y *Pitriyana* es el sendero lunar hacia la Tierra.

DEVAYANI Y PITRIYANI



Sukra tuvo una hija llamada Devayani, la cual se casó con un rey llamado *Yayati*. *Yayati* es la chispa espiritual en cada uno de nosotros. Casarse con la joven Devayani significa que él adoptó el sendero inmortal. Pero el rey no estaba satisfecho con su matrimonio con Devayani y se casó también con Pitriyani, la mujer que proviene del otro canal, el sendero mortal. Tuvo hijos con las dos. Eso significa que la chispa espiritual tiene siempre las dos posibilidades. El rey puede realizar acciones mortales y crear ciertas cosas mortales que mueren con el paso del tiempo, y puede dar a luz ciertas cosas que no mueren con el paso del tiempo.

De modo que la divinidad espiritual o chispa espiritual tiene dos esposas: Devayani, la que permite el descenso de lo divino es también llamada Sri Devi. Pitrayani, la que hace que nazcan los seres mortales, es llamada Bhu Devi, o la terrenal. Ambas están siempre con el Señor. Por eso se dice que el Señor tiene dos esposas y da a luz a seres mortales mediante una de ellas y a seres inmortales mediante la otra. Por eso en el planeta hay seres provenientes de ambos orígenes. La teoría de la evolución dada por Darwin habla de los seres

mortales que nacen de *Pitriyana*; es decir, del reino mineral al vegetal, del vegetal al animal y del reino animal al reino humano. Esta evolución está en relación con la evolución de los seres mortales. Pero hay también un nacimiento simultáneo de seres inmortales que llegan a la Tierra para dar la Ley a los mortales. Así es como los reyes y los sacerdotes descendieron al principio para dar la Ley a los seres mortales. Siempre que es necesario dar la Ley o establecer la Ley, los seres divinos inmortales se canalizan a sí mismos hasta la Tierra a través del sendero divino o *Devayana*. Cuando hay demasiado conflicto y falta de atención por la ley natural, lo que lleva a la autodestrucción, hay un canal abierto para que los seres divinos e inmortales desciendan y establezcan la Ley. Ésos son los que descienden mediante el sendero divino.

El hombre es un ser doble. Tiene una mente relacionada con el cuerpo, a la que llamamos *Chitta* en sánscrito, y hay una mente relacionada con el alma, a la que llamamos *Buddhi* en sánscrito. Si prevalece *Buddhi* observamos la Ley. Si prevalece *Chitta* seguimos los instintos animales. Lo que estamos aprendiendo es a encontrar a nuestro propio ser como anteproyecto en nuestro interior. Entonces podremos entrar en el aspecto divino e inmortal de la creación. Como consecuencia de ello no caemos en la rueda de nacimiento y muerte y el tiempo no nos absorbe. Seguimos viviendo durante la creación con la identidad que nos es conocida y que Venus nos otorga.

La historia individual y la historia del planeta es la misma. Nosotros somos las chispas individuales y podemos dar pie a acciones mortales e inmortales que dan como resultado productos mortales e inmortales. En el caso del planeta ocurrió esto mismo también. El planeta tenía al rey *Yayati*, que tenía dos esposas: La esposa divina, llamada *Devayani*, que dio a luz a Iniciados o almas elevadas, y *Pitriyani*, que dio a luz a seres mortales.

Devayani da a luz a los *Suras* – seres de luz, Hijos de la Luz. *Pitriyani* da a luz a los *Asuras* – seres sin luz, hijos de la Oscuridad, Hijos del Ciego.

LA GUERRA DEL MAHABHARATA

Una vez ocurrió que los Hijos de la Oscuridad arrebataron el reino del Padre y se lo negaron a los Hijos de la Luz. Esto es común, porque los seres mortales creen en la ocupación, creen en la agresión, en la ofensa y en la explotación. A los Hijos de la Oscuridad que gobernaban el reino se les llamó los reyes de la Tierra. Los Hijos de la Luz no buscan en absoluto ese reino; no buscan el reino de la Tierra; no tienen el más mínimo interés por las cosas terrenales; siempre viven en el reino de Dios; son reyes en su propio reino. Los demás son reyes porque gobiernan una parte de la Tierra. Por eso cuando le preguntaron a Jesús: "¿Eres rey? ¿Eres el rey que va a venir?", él contestó: " Sí;

yo soy. Yo soy el Rey de reyes. Mi reino no es de esta Tierra, sino de un reino diferente, que es el reino de mi Padre, del que yo soy su rey y he venido a llevar a más gente a ese reino", fue más insultado que respetado, porque venía de la Luz e intentaba dar el Reino de Dios, pero nadie estaba dispuesto a recibirlo.

Siempre hay una lucha entre los Hijos de la Luz y los Hijos del Ciego. En eso consiste el *Mahabharata*. En él los Hijos del Ciego y los Hijos de la Luz están en guerra. Los Hijos de la Luz quieren el establecimiento de la Ley y los Hijos del Ciego quieren el establecimiento de los derechos individuales. Esa lucha siempre existe. Recordemos que ambas existen en la humanidad. El *Mahabharata* nos dice que la proporción entre ambas es de cien contra cinco.

Los cien Hijos del Ciego están contra los cinco Hijos de la Luz. En el *Kali Yuga* esta proporción permanece igual entre los seres humanos. Krishna también presta ayuda a los hijos de la Luz. El Señor mismo es la gran fuerza que hay detrás de los Hijos de la Luz. ¿Cuál era la fuerza del joven de tan hermoso aspecto que caminaba por los desiertos de Judea y por el Lago de Galilea? Su fuerza era el Padre. Ésa es la fuerza que siempre tienen los Hijos de la Luz. Ellos no buscan la seguridad como otros hacen; su sentido de seguridad es diferente. Ellos se sienten bien seguros en presencia del Padre y dan cumplimiento a la Ley de su Padre, y al cumplirla no tienen miedo, y si fuera necesario se sacrifica-

rían a sí mismos en el proceso. Se trata sólo de un sacrificio del cuerpo, pero no de su ser interior. Nadie puede destruir el anteproyecto interior. Éste siempre permanece.

Eso es lo que Krishna le dice a Arjuna al principio de la guerra del *Mahabharata*: "Sólo se destruye la casa, pero no el ser. No te preocupes por ello. La idea es proporcionarles buenas casas en lugar de tumbas. Ellos sufren y se ahogan en sus tumbas y están pidiendo la destrucción de sus tumbas para poder entrar de nuevo en casas mejores. Por lo tanto, ya que quieres proteger la Ley, lleva a cabo la guerra y ayúdalos."

Por un lado actúa la luz que proviene del sendero divino y los hijos de los mortales se comportan intentando transgredir la ley natural. De tanto en cuando se hace que la gente entre del reino de los mortales al reino de los inmortales. La Jerarquía es el puente por el que los seres mortales pueden cruzar y ser inmortales. Ésta es la facilidad que se crea, debido a la existencia del sendero divino. De tanto en cuando hay seres que a través del sendero divino, visitan el planeta y sirven a la Ley.

Los seres mortales se inspiran en el afán de logro. Tienen un gran afán de logro, pero para los Hijos de la Luz es el afán de ser lo que cuenta. El afán de ser nos da equilibrio y armonía. El afán de lograr les somete a una dinámica de estar siempre sobrecargados. Viven en tensión, tienen miedo

de no lograr y sienten envidia de aquellos que lo han logrado. A los Hijos de la Luz se les llama *Pandus* y a los Hijos de la Oscuridad se les llama *Kurus*.

LA MENTE DEL CUERPO

Mercurio, la Luz del alma, es también llamado la mente del alma, a quien llamamos el Manu. Júpiter es el Amor del alma; es decir, la Síntesis. La Tierra es la forma física. El cuerpo tiene también un cuerpo de luz o cuerpo etérico, que nos llega a través de Venus. Mercurio es la luz del alma y en cierta dimensión, Venus es la luz del cuerpo. El alma tiene su mente. La luna es la mente del cuerpo. Marte es el aspecto inferior de Venus. Cuando Venus se junta con Marte, forma el cuerpo emocional.

Tenemos el cuerpo físico representado por la Tierra, el cuerpo emocional, que es una combinación de lo negativo de Marte con Venus, está el cuerpo etérico o cuerpo de luz, representado por Venus y está la mente del cuerpo. La mente del cuerpo es algo que siempre nos está diciendo lo que el cuerpo necesita. La mente se desarrolla a través del paso por los reinos mineral, vegetal, animal y humano. En el libro "Cartas sobre la Meditación Ocultista", escrito por Alice A. Bailey, podemos estudiar cómo se desarrolla esta mente del cuerpo. Esto se puede resumir diciendo que el ser y el no ser (el alma y el cuerpo) se aproximan por medio de la

mente. La mente es el principio conector entre la tríada espiritual y la tríada material. La mente es la inteligencia que une el espíritu más elevado y la materia más densa.

Cuando el cuerpo físico está bien coordinado, el cuerpo emocional está bien guiado por el instinto, y cuando repetidas acciones instintivas llevan a impresiones que se establecen como memoria y se forman las ideas correlativas, el animal está maduro para entrar al reino humano. La forma animal que se ha desarrollado bien, es ocupada de este modo por la tríada espiritual, o mejor: ésta toma posesión de la forma animal. Éste es el estado que simbólicamente representa el centauro. Es decir, que el cuerpo tiene su propia mente para recordarle al cuerpo de sus necesidades y requerimientos, mientras que el alma tiene su luz en forma de sabiduría (la mente superior). El ser humano es guiado de este modo tanto por los instintos del cuerpo como por la sabiduría del alma. Está regulado en la formación del cuerpo causal que mantiene juntas las dos tríadas de espíritu y de materia.

Nos convertimos en seres completos cuando la mente del cuerpo y la mente del alma se conectan, pues de no ser así, el yo superior y el yo inferior no se ponen de acuerdo entre sí. De ahí que Mercurio y la Luna tengan que ponerse de acuerdo. Pero los demás objetivos son diferentes; por eso es difícil que ambos lleguen a un acuerdo. El programa del alma es diferente del programa del cuerpo. El alma dice: "Utilicemos el esperma en el sendero ascendente"; eso es lo que nos

dice *Buddhi*. Pero la mente dice: "No, no, no es posible; es muy difícil", y preferimos disfrutar. Es interesante notar que Mercurio gira alrededor del sol, mientras que la luna gira alrededor de la Tierra. Como es arriba así es abajo. El funcionamiento del sistema solar y el funcionamiento del sistema individual se corresponden entre sí.

Tenemos una intención excelentemente buena, pero cuando pasamos a la acción, ésta desaparece. La espiritualidad desaparece cuando entramos en acción, porque la acción está relacionada con el cuerpo, y la que prevalece es la mente. Por eso, por muchas veces que escuchemos la sabiduría nos quedamos en el mismo lugar en que estamos. Eso se debe a que los objetivos de la mente inferior y los de la mente superior son divergentes y no convergentes. Mucha gente dice: "Tenemos que actuar con la mente superior", pero cuando se trata de actuar, es la mente inferior la que actúa. Actuamos como seres humanos y no como almas. Todos estos años nos hemos estado recordando a nosotros mismos que tenemos que actuar como almas. Sin embargo, a veces actuamos como menos que seres humanos, como seres infra-humanos. Vemos entre nosotros a tigres que agreden a los demás. Vemos a toros que pisotean pasando por encima. Vemos escorpiones que pican. Podemos observar diferentes animales que actúan a través de nosotros. Eso quiere decir que el hombre-animal está actuando más que el hombre espiritual. ¿Dónde está el ser humano? Tenemos sólo el ser

animal y el ser espiritual. Cuando se da un buen acuerdo entre el ser espiritual y el animal, nace el ser humano.

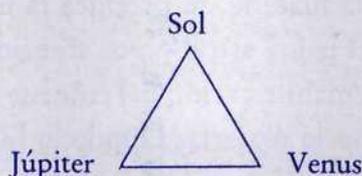
Por lo tanto, la manera no es adquirir sabiduría únicamente. Primero tenemos que regular el cuerpo y la mente para adquirir el cuerpo de luz. Para eso, Venus nos lo facilita. Cuando el principio venusiano es trabajado en nosotros mismos, la mente del cuerpo y el cuerpo cooperan con la mente del alma. Así tiene lugar todo este proceso.

Nuestra mente está llena del relleno de la mente. No podemos llenarla más de sabiduría. La señora Bailey apropiadamente tradujo la palabra *Chitta* por "el relleno de la mente". ¿Qué más puede entrar en una mente que ya está rellena de material? Por eso, la sabiduría entra por un oído y sale por el otro. Oímos por el oído izquierdo y lo dejamos salir por el derecho, porque la mente está llena de material de relleno. La técnica que nos dan los Iniciados es: "Eliminar el material de relleno". De otro modo, los ejercicios de sabiduría son inútiles. Eliminar el material de relleno de la mente es lo que se entiende por Yoga. "*Yoga Chitta Vruthi Nirodhakah*" es la primera instrucción del Yoga. Por esa razón nosotros siempre empezamos las enseñanzas con el Yoga. La primera instrucción del Yoga consiste en "Suspender la actividad del material de relleno de la mente".

GOPALA

Todos estamos metidos de lleno en lo material y tenemos que resucitar de lo material. Una vez que superemos lo material y resucitemos de lo material por medio de Venus, se hará más fácil el acuerdo con Mercurio, el acuerdo con Júpiter y el acuerdo con el sol, a través de Venus. De este modo se completa el trabajo de Venus. De ese modo formamos el último triángulo.

Os he dado triángulo tras triángulo desde el estado del más absoluto condicionamiento al estado de liberación. El triángulo final es el triángulo del ser.



Este triángulo se llama GOPALA. GA es el sonido referente a Júpiter. O es el sonido referente al sol. PA es el sonido referente a Venus y LA es el sonido para su manifestación. De modo que el sol (el alma) brilla con Amor y Luz. Así nos indica la astrología el sendero del discipulado.

CAPITULO IV

EL PRINCIPIO DE VENUS

VENUS Y EL SENTIDO DEL COLOR

Se dice que Venus gobierna la belleza, el equilibrio y el amor. Venus gobierna también el sentido del color en el ser humano. Sin embargo, la sensibilidad a la luz es un aspecto que nos viene del sol. El sol gobierna la luz y Venus gobierna el color. Venus representa la materia etérica. Cuando la luz pasa a través de la materia, se produce la manifestación del color. El *Ákaśa* es la luz astral y por sí mismo no manifiesta ningún color. La manifestación del color se debe a la interacción de la luz con la materia. Donde la luz interactúa con la materia, el color se manifiesta; de otro modo, no hay color. Todo es luz. El color es una manifestación, debido a la resistencia de la materia al flujo de la luz. La luz se mueve a gran velocidad y cuando es resistida por la materia, se produce la formación del color. De hecho, lo que vemos como luz es de por sí materia. Por eso la primera manifestación de la luz es la materia. La interacción de lo desconocido con la Materia Primordial es lo que hace que se forme la luz.

Venus proporciona la materia sutil y por lo tanto, la luz se manifiesta a través de la materia sutil en variedad de colo-

res. Es como el rayo solar que al pasar por un prisma manifiesta los colores. Este sentido del color en nosotros depende del principio venusiano que actúa en nosotros. La respuesta al color depende de la colocación de Venus en nuestro horóscopo. Los mejores pintores del color son aquellos que tienen una buena relación con Venus. Ellos tienen un mejor sentido del color. El color como lo vemos hoy día, no es sino el efecto del color, pero no el color como tal. Dependiendo de la densidad de la materia, tenemos desde colores radiantes a colores opacos. Si la materia es sutil, el color es radiante y si la materia es densa, el color tiende a ser opaco. Lo que nosotros vemos como colores diferentes no es sino el efecto derivado de la densidad de la materia. Lo que vemos es el efecto del color, pero no el color como tal. El color como tal puede ser visto cuando hayamos crecido en la materia sutil. Esto es lo que le ocurre al pintor. El pintor siente el color en su interior e intenta reproducirlo sobre el lienzo. La percepción del color en su ser es mucho más radiante de lo que pueda plasmar sobre un lienzo, ya que su visualización del color es en forma etérica y cuando reproduce el color lo hace sobre el lienzo. Por eso el pintor nunca está satisfecho con sus obras. Lo que visualiza en su interior es tan bueno, tan hermoso y tan radiante, que cuando intenta plasmarlo en un lienzo, el color no es tan radiante.

Trabajar con colores radiantes nos hace ser cada vez más sensibles a la materia etérica. Lo que nos hace responder a

los colores en la naturaleza es el principio venusiano que hay en nosotros. Responder al color es responder a la belleza.

Venus gobierna el sentido del color, el sol gobierna el sentido de la luz, Júpiter gobierna el sentido del sonido y del gusto, Mercurio gobierna el sentido del olfato y Marte gobierna el sentido del tacto. Si Marte está afligido uno quiere tocar a todo el mundo.

VENUS Y LA CUALIDAD DE DESPLEGARSE

Otra cualidad de Venus es la de desplegarse. Venus revela lo que está escondido. Por eso, la deidad que representa a Venus lleva lotos en sus dos manos y dice: "Yo te despliego si tú lo permites. Yo despliego lo que está escondido". Por ejemplo, puede desplegar el sonido y hacer que se convierta en voz. El sonido tiene lugar en nosotros y se despliega en forma de voz. Muchas veces creemos que Mercurio es el que representa la voz. Pero en el sonido hay también muchos detalles. El despliegue del sonido en forma de voz está presidido por Venus. El contenido del sonido está presidido por Júpiter y se transforma en voz. El significado del sonido está presidido por Mercurio. Júpiter actúa como nuestra propia pronunciación en silencio y se despliega en forma de voz. Cuando se despliega en forma de voz, el significado, que está escondido, sale a través de Mercurio. El impulso por hablar viene de Marte y la respiración para hablar viene de la luna.

Observemos cómo Venus hace que el sonido se despliegue en forma de voz. Conocemos el despliegue de los chakras en nuestro ser en forma de remolinos y conocemos también su despliegue en forma de loto. Los chakras son el remolino de energía que nos expone a movimientos condicionados. Se trata de un movimiento circular ascendente y descendente en todo momento, de nacimiento y de muerte. Los seres condicionados se mueven en la rueda del tiempo. Venus nos ofrece el despliegue del estado de condicionamiento.

Cuando se pone en práctica el principio de Venus con la técnica dada, los chakras se transforman en lotos. Así tenemos lotos en *Muladhara* o centro de base, en *Anahata* o centro del corazón y también en el *Ajña* o centro del entrecejo. Éste es el despliegue del ser humano en su triple aspecto. El loto es un símbolo excelente que nos recuerda el esplendor del despliegue. El loto nos da el mensaje de que es mejor desplegarse que moverse en círculo. Por eso, el símbolo de Venus es una hermosa mujer sentada sobre un loto, que tiene flores de loto en sus manos. Se le da el nombre de Padmini. Cuando se representa a la Madre llevando guirnaldas de flores de loto en forma de collares, se la llama Padma Malini. Hay muchos nombres relativos a la Madre derivados del sonido *Padma*, que en sánscrito significa loto. La idea es que con nada más mirar a este símbolo, nos dé la idea de despliegue. Así colabora Venus en el despliegue.

Desde el momento en el que la conexión con la materia densa, la energía se eleva y todos los lotos o centros de energía se despliegan. Éste es el tipo de despliegue que Venus nos ofrece. El trabajo de Júpiter se hace más fácil cuando estamos desplegados. Una persona desplegada y abierta, puede recibir y asimilar la sabiduría. Cuando la persona no está abierta, la sabiduría vuela por encima de ella. Por eso, el trabajo de Venus tiene que preceder a todo trabajo de sabiduría. Para abrirnos necesitamos la ayuda de Venus. La sabiduría de que tenemos que desplegar nos es lo que recibimos a través de Mercurio. Primero tenemos que saber que debemos desplegar nos –eso es Mercurio–, luego, con ayuda de Venus, nos desplegamos; después nos damos cuenta de la Verdad –eso es Júpiter–, y su culminación es el sol. Así se elabora todo este esquema con Venus en la base. De esta manera, Venus gobierna también el aspecto del despliegue.

PUREZA

AMALA es el sonido para estimular el principio de Venus en nosotros.

OM SRIM AMALA I NAMAHA es el mantra.

Pronunciamos el sonido **AMALA** y nos imaginamos que estamos desplegándonos como un loto blanco en el centro de base. Eso nos ayuda a obtener una respuesta del principio de Venus en nosotros. **AMALA** significa pureza, **MALA** significa impureza. Ahí es donde el concepto de pureza encuentra su importancia en la práctica esotérica. Éste se despliega

cuando hay pureza. La pureza tiene que tener lugar en los tres mundos: pureza física, emocional y de percepción. Eso quiere decir que tenemos que ser puros de pensamiento, de emociones y en la vida física. La pureza de palabra va asociada con la pureza de pensamiento. En el Yoga se dice que tenemos que purificar los tres vehículos inferiores. Ése es el paso por el que llegamos a ganar el principio de Venus. Cuando nos alteramos de pensamiento debido a la impureza, podemos utilizar la técnica concebida ahora para superar la situación. Nos imaginamos el símbolo de la Madre con cara sonriente, sentada sobre un loto y con un loto en cada mano. Entonces cantamos el mantra OM SRIM AMALA INAMAHA. Si lo hacemos a menudo, eso nos ayuda a purificar el plano de pensamiento. Cuando se han purificado los pensamientos es más fácil purificar las emociones y ganar la pureza física.

MANTRAS

Hay mantras para cada principio planetario.

PRINCIPIO PLANETARIO	MANTRA
Venus	AMALA
Mercurio	SAKALA
Marte	SARAVANABHAVA
Júpiter	HAMSA SIVA SO HAM
Luna	AMBHUJA
Sol	GRINI, forma corta de Gayatri
Saturno	SAM

Así tiene lugar el despliegue de los mantras para el sabio vidente. Hoy estamos intentando reproducir a partir de lo que ya se ha dicho, pero hubo algunos seres que recibieron estos mantras mediante el despliegue y ahora están a nuestra disposición. Del mismo modo, toda la doctrina del sonido, la doctrina de la luz, así como la del simbolismo, llegó a desplegarse en aquellos que contemplaron durante cientos de años. Éste es el despliegue que Venus nos proporciona. Por esta razón, para desplegarnos, tenemos que trabajar con Venus más que con cualquier otra energía. Ésta es la razón por la que se dice que Venus es un planeta esotérico, pues guarda en él los secretos. Los secretos están escondidos para aquellos que no se han ganado la respuesta de Venus. El secreto de los secretos se despliega cuando trabajamos con Venus. El secreto de los secretos es el secreto de la muerte y del nacimiento. Se despliega hasta el punto en que uno se da cuenta de que no hay muerte ni nacimiento.

EL ESTADO PERFECTO DEL ALMA

Venus es el Maestro tanto para la vida esotérica como exotérica. Tiene discípulos que trabajan para la objetividad y prepara también a discípulos para el despliegue subjetivo. Es el Maestro que da tanto la vida subjetiva como la objetiva. Es decir que una no tiene que ser sacrificada en aras de la otra. Venus se encuentra en el punto medio entre los aspectos

subjetivo y objetivo de la vida. Es una vida que tiene el esplendor de los dos.

Se dice que el Señor tiene dos esposas. La vida objetiva y subjetiva están armonizadas en un yogui y por eso no tenemos que llevar una vida fuera de lo común en nombre de la espiritualidad. Se trata de encontrar un equilibrio entre los dos y vivir en armonía con la materia y con el espíritu. Ése es el estado perfecto del alma. Cuando uno experimenta ese estado perfecto del alma, recibimos la presencia del Ser Supremo del planeta, Sanat Kumara. Él es fundamentalmente venusiano, pero vive en este planeta para inspirar y guiar.

Venus da los pasos del despliegue hasta el punto de la autorrealización. A cada paso del despliegue empezamos a trabajar con un principio planetario diferente. Empezamos por Saturno, luego, con la voluntad de Marte en aumento, trabajamos con Mercurio y luego empezamos la autorrealización en términos de Júpiter. Tengamos presente que cuando Venus trabaja con Saturno, manifiesta la belleza en la forma, pero tiene la susceptibilidad de quedar condicionado por la materia. Cuando Venus actúa con Mercurio, llegamos a comprender la belleza como concepto. Cuando Venus trabaja con Urano, tenemos la capacidad de volver a ordenar, que es el aspecto del séptimo rayo. Cuando hay una buena interacción de Venus y Júpiter en el ser de uno mismo, se produce la autorrealización. Ésta es la manera en que Venus, paso por paso, nos lleva hasta el despliegue. Cuando la auto-

rrealización es completa y hemos experimentado el Yo, cuando nos hemos dado cuenta de que nosotros mismos somos el Sol, Venus no tiene ya propósito alguno.

EL SISTEMA SOLAR

Cada uno de nosotros es un Sol. Tenemos la potencialidad de ser un sistema solar, en cuyo caso nuestro Yo se convierte en el Sol del sistema solar y los demás principios se convierten en los planetas. La cualidad del Sol en nosotros será el Sol del sistema solar y eso es lo que somos; no podemos hablar de Él en tercera persona. Todos los demás principios que tenemos, como Júpiter, Venus, Marte y Mercurio, constituyen los planetas, porque los principios están fundamentalmente en nosotros. Todo ser humano es un microsistema y el sistema solar es el macrosistema. En un estado avanzado de veneración al Sol, el Iniciado mira al Sol y dice: "Tú no eres diferente de mí y yo no soy diferente de ti. Tú y yo somos uno".

El sistema solar es un sistema más grande con los mismos principios. Nosotros somos un sistema más pequeño con los mismos principios. De este modo la autorrealización tiene la misma dimensión hacia la que nosotros tenemos que dar los pasos iniciales a través de Venus. El aspecto más singular de Venus es que establece la continuidad en nosotros para que no perdamos tiempo ni sabiduría. **La clave de Venus**

es la clave de la inmortalidad. La necesidad de trabajar con ella es mucho mayor que la de trabajar con otros aspectos de la sabiduría, porque nos proporciona la continuidad. Lo que ganemos no se perderá. Este aspecto de Venus es el que me ha inspirado a dar este seminario. Este aspecto es con el que tenemos que trabajar, para que no tengamos que empezar por el abecedario cada vez.

PRÁCTICA

Éste fue exactamente el punto del Maestro CVV cuando dijo: "¿Por qué tenemos que estudiar cada vez empezando por el abecedario? Tiene que haber un modo de retener lo que hemos aprendido en lugar de olvidarlo". El Maestro CVV encontró una técnica mediante su contemplación. No es una invención; es el despliegue de esta técnica en el ser de uno mismo, que ya existe, para que nosotros podamos continuar y llegar a la inmortalidad. Llegar a la inmortalidad tiene más preferencia que adquirir sabiduría. Por eso la práctica tiene más preferencia que más y más conocimientos. Tenemos que comprender para practicar y tenemos que practicar para comprender. Que ambas cosas actúen alternadamente. Se trata del funcionamiento de Mercurio y de Venus de manera alternada, pero con el énfasis en Venus; es decir, con el énfasis en la práctica. Entonces el trabajo da sus frutos; pues de otro modo nos quedamos *de otro modo* y seremos cualquier otra cosa menos sabios. La práctica tiene que ver

con nosotros mismos y no con los demás. Nosotros no tenemos que practicar con los demás, sino sólo con nosotros.

La práctica consiste en contemplar diariamente en el símbolo en el centro del corazón. Se recomienda que la contemplación sea no sólo diaria sino también a la hora. Todos los días nuestra contemplación ha de tener lugar a la misma hora. El tercer requisito es que la contemplación tenga lugar a la misma hora tres veces al día, con ocho horas de intervalo. La capacidad de hacer esto es lo que decide nuestra prioridad. Si ésta es la prioridad, entonces se hace posible. Si ésta no es la prioridad, lo mejor es no entrar en ello. La nota clave del éxito es tener un solo punto de mira. Esto es válido también para los asuntos espirituales.

La contemplación en el símbolo con el sonido dado, a intervalos regulares de tiempo, forma un Tantra; es decir, símbolo, sonido y contemplación regular.

Semejante focalización y la contemplación regular nos permiten visualizar el símbolo dentro de nosotros en el centro del corazón, que es etérico. Una ulterior contemplación nos lleva a la forma etérica, volviéndonos cada vez más radiantes. La luz brillante ensombrece los contornos del símbolo; hasta que el símbolo desaparece gradualmente y la luz brillante permanece. Cuanto más brillante es la luz, desarrolla un campo magnético en proporción, lo que produce la elevación del alma desde el centro de base al centro

laríngeo, y más tarde hasta el centro del entrecejo, hasta que por último se establece en el centro del corazón. Así se libera la atadura del cuerpo. El alma se mueve libremente por dentro y por fuera. Es un estado de vivir en la materia sin estar condicionados por ella. Esto es lo que se denomina "la gota de rocío sobre la hoja de la flor de loto". El alma permanece despegada de la objetividad y el funcionamiento con la objetividad es con ecuanimidad.

Se experimenta frecuentemente la entrada y salida del cuerpo, así como el no tener cuerpo. Uno observa su cuerpo como un objeto en la objetividad. Puesto que este estado de liberación se experimente con frecuencia, uno se da cuenta de la vida más allá del cuerpo. La muerte no existe ya. Hasta ahora existía como concepto, pero la ilusión acerca del concepto de la muerte ha sido superada. Aquel que completa esta práctica llega a darse cuenta de que no hay muerte, sino sólo la partida del cuerpo. Uno comprende que no muere, sino que experimenta conscientemente su partida.

Así se adquiere la inmortalidad. Tal es la importancia del principio de Venus.

CAPITULO V

COMO CONSTRUIR EL CUERPO ETERICO

EL PROPÓSITO

La finalidad de construir el cuerpo etérico es la de actuar efectivamente como discípulo. El propósito del discipulado se cumple, a su vez, cuando se construye el cuerpo etérico. Un cuerpo etérico bien construido es el medio de traducir los principios espirituales intangibles en actos tangibles de buena voluntad. Eso permite la manifestación del Plan Divino. Eso eleva al individuo al estado de inmortalidad. Uno supera la muerte y continúa con su identidad como alma, dando plenitud al plan de los Seres elevados. Tal es el estado de los Maestros de Sabiduría.

La práctica espiritual pertenece al alma y continúa a través de una serie de nacimientos y de muertes. Cada encarnación lleva en sí el programa del alma, así como el programa de la personalidad. El programa de la personalidad comienza y concluye en cada encarnación para volver a comenzar de nuevo en la encarnación siguiente sobre la base del karma individual. Ese karma individual sigue con nosotros hasta

que no se practique y se experimente la doctrina de la acción (*Karma Yoga*). Mientras dure el condicionamiento del karma, cada muerte borra nuestros recuerdos.

El programa del alma continúa también mediante las prácticas espirituales como tendencias-semilla a lo largo de toda esa serie de nacimientos y de muertes. Hay una continuidad oculta de su trabajo como parte de nuestra consciencia.

La parte espiritual de uno tiene un nombre a lo largo de todas las encarnaciones a modo de nombre-código. Mediante ese nombre-código uno es conocido e identificado. Nuestra parte de personalidad recibe también un nombre para cada encarnación, pero éste cambia de encarnación en encarnación.

Conectar los dos niveles de consciencia hace posible que el ser humano se dé cuenta de su identidad original y de su propósito en la vida. Esta conexión es posible cuando se construye, se fortalece, se vitaliza y se hace magnético el cuerpo etérico. Es un proceso de iniciación; es decir, de trabajo interno. Semejante trabajo interno les resulta posible sólo a aquellos que han llegado a tener un temperamento natural y normal en el mundo exterior. Una vez que se ha construido el cuerpo etérico hasta llegar a tener la necesaria vibración, el ser humano se vuelve semidivino y semihumano. Se convierte en un puente entre el mundo divino y el mundo material, un mensajero de Dios en la Tierra, como dicen las Escrituras.

¿QUÉ ES EL CUERPO ETÉRICO?

El cuerpo etérico es el cuerpo de luz formado por los cuatro subplanos superiores (de los siete subplanos) de la materia física. El cuerpo físico del ser humano es un cuerpo compuesto de dos partes, la parte física densa y la parte física sutil. La parte física densa está formada por la materia de los tres subplanos inferiores del plano físico. La parte etérica está formada por los cuatro subplanos superiores, que son de naturaleza sutil, permitiendo la irradiación de la luz. La parte etérica del cuerpo humano, dado que está formada por materia sutil transparente, permite la transmisión de las energías espirituales, como la Luz, el Amor y la Voluntad.

El cuerpo físico denso corresponde al planeta Tierra. El cuerpo etérico corresponde al planeta Venus. La astrología esotérica nos dice que Venus es la parte complementaria superior (la hermana mayor) de nuestra Tierra. Ésta nos dice también que Venus es el ángel guardián de nuestra Tierra. En el proceso involutivo, el descenso del hombre físico, tal y como lo conocemos actualmente, es a partir del estado etérico. De ahí que la forma etérica del ser humano constituya la base de la forma humana físico-densa. En el proceso evolutivo (la búsqueda espiritual) el ser humano vuelve a alcanzar una vez más el estado etérico. La Era de Acuario es apta para adquirir ese estado sublime de existencia.

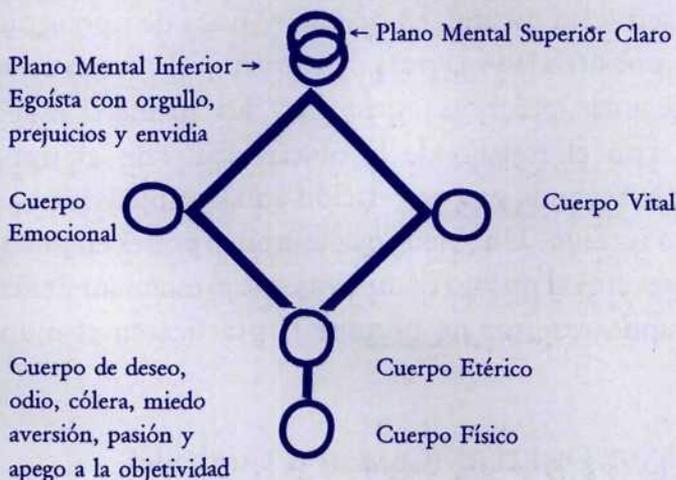
Toda práctica espiritual va dirigida a cambiar el énfasis de lo denso a lo sutil, de lo físico denso a lo físico sutil, de la oscuridad a la luz, de la ignorancia al conocimiento y de una existencia densa y condicionada por lo material a una existencia sutil, espiritual y liberada.

LA FUNCIÓN PRINCIPAL DEL CUERPO ETÉRICO

El cuerpo etérico actúa por un lado como conexión entre el cuerpo emocional y el cuerpo físico y por otro lado como conexión entre el cuerpo vital y el cuerpo físico.

INFERIOR

SUPERIOR



Así, el cuerpo etérico es el transmisor de la fuerza vital a través del cuerpo vital, o de las emociones a través del cuerpo emocional. Cuando el cuerpo etérico transmite éstas últimas, tenemos al hombre-animal que se enfurece. Cuando

transmite las primeras, tenemos en acción al ser humano completo, así como al ser humano-divino.

LA TAREA INMEDIATA

La tarea inmediata del discípulo es, por consiguiente, construir el cuerpo etérico, fortalecerlo, vitalizarlo y magnetizarlo, para permitir que transmita las fuerzas de vida y de luz y al mismo tiempo desconectarlo del cuerpo emocional. Ésa ha de ser la manera de entender toda práctica del Yoga. De este modo se trata de un ataque doble para conseguir el estado deseado. Por un lado se trata de trabajar para eliminar nuestra actividad mental, emocional y física de tipo egoísta-impuro; por otro lado se trata de construir el cuerpo etérico mediante unas prácticas específicas. Lo primero está en relación con el trabajo de la objetividad, con el trabajo externo; lo segundo está en relación con la subjetividad, con el trabajo interno. Uno tiene que asumir y poner en práctica ambos aspectos al mismo tiempo, ya que el estar enmarañado en el mundo exterior no permite la práctica en el mundo interior.

EL TRABAJO OBJETIVO (Cuadrar el Cuadrado)

Esto requiere la purificación de los tres subplanos inferiores del plano físico, que son el físico, el emocional y el mental inferior.

La purificación del cuerpo físico incluye la limpieza del entorno, la limpieza en todos los aspectos físicos, una alimentación sana, dormir a las horas, una adecuada exposición a la luz del sol, aire limpio y agua pura.

La purificación del cuerpo emocional incluye una constante vigilancia de los deseos, los motivos, las apetencias, las aversiones, la cólera, el odio, la posesividad, el miedo y otras fuerzas negativas en juego. Estas emociones pueden ser superadas fijándose uno una noble aspiración. Uno tiene que fijarse un ideal en términos de servicio a la vida que nos rodea y trabajar incesantemente con él para focalizar toda la emoción y quemarla en el fuego de la aspiración. El servicio como parte del discipulado es de este modo un programa inevitable en el sendero evolutivo.

"Un ser humano en la niebla es un viajero ciego", dice el Maestro D.K.. Un ser humano con un pensamiento confuso es un ser humano en la niebla. El pensamiento claro mediante la introspección constante lleva a la visualización. Se ha de hacer un esfuerzo consciente para construir pensamientos de buena voluntad, fortalecer esas formas de pensamiento y ponerlas de manifiesto gradualmente para el bienestar de los seres. El autoanálisis, la introspección, la búsqueda de uno mismo y el examen de uno mismo en la vida de cada día, son herramientas importantes en este contexto.

De hecho, todas las religiones predicán estos principios (y muchos más) para tener una vida externa armoniosa. Este trabajo exotérico es el que precede a todo verdadero trabajo ocultista.

KARMA

Karma significa acción. El karma es divino. El proceso de la Creación es el karma divino. La ley del karma es que "toda acción ha de estar orientada hacia el bienestar". Uno trabajando para el bienestar del otro. Esto se resume en "no hacer a los demás lo que uno no espera que le hagan los demás". La buena voluntad es la base deseada de toda acción (karma). En la Creación el karma es una acción *secuencial*. Pero cuando la base de la buena voluntad o del bienestar es sustituida por el egoísmo, las acciones *secuenciales* se vuelven *consecuenciales*, haciendo que nazca el condicionamiento de los seres. El karma que le condiciona a uno mediante el egoísmo es el karma que ata y se denomina "karma individual". El egoísta se teje su propio lienzo de causa y efecto dentro de la rueda de la Creación. Se hace responsable de sus propias acciones. Sus acciones hacen que nazcan pensamientos egoístas, y los pensamientos egoístas le empujan a acciones egoístas. De este modo se teje a su alrededor una telaraña de karma y queda prisionero en ella.

En la Naturaleza, si observamos, hay reciprocidad; uno trabajando para el otro. El mineral trabaja para la planta, la

planta trabaja para el animal, el ser humano y el animal trabajan para la planta, y el ser humano y los Devas trabajan para los cuatro reinos. El ser humano tiene que trabajar también así. "El trabajo como ofrenda para los demás es karma divino y el trabajo para uno mismo es karma individual", dice el Bhagavad Gita.

El trabajo como ofrenda incluye un espíritu de sacrificio. Hacer para uno mismo tiene un motivo en el que hace, y por lo tanto se vuelve hacia él en forma de consecuencias. "*Sé secuencial y no consecuencial*", dice el Maestro E.K.

EL TRIPLE ASPECTO DEL KARMA

Por ignorancia, el ser humano hace actos de egoísmo y se ata a sí mismo con tales acciones. La tendencia de ser egoísta existe como semillas en él. Estas semillas germinan en cada situación apropiada a pesar de que conoce en teoría su mal efecto. A esto se le llama "*Sanchita Karma*", el karma que deforma el pensamiento y la acción presentes.

Así condicionado, el ser individual es conducido hacia acciones egoístas que lo condicionan aún más a lo largo del presente. A esto se le llama "*Prarabdha Karma*". El presente prepara los cimientos del futuro, del mismo modo que el pasado preparó los cimientos del presente. El ser humano está condicionado por su propia naturaleza también en el futuro. A esto se le llama "*Agami Karma*". Guiado por el

destino, el ser humano se mueve cíclicamente a través de nacimientos y muertes durante una serie de encarnaciones, movido por la causa y efecto del karma individual.

La doctrina del discipulado sugiere por consiguiente el ejercicio de la buena voluntad para romper esta rueda aprisionadora del karma individual. Cuando el ser humano se da cuenta de la inutilidad de la búsqueda egoísta para sí mismo, empieza a aprender y a trabajar para los demás. Al principio "trabajar para los demás" es sólo una buena intención. Uno no será capaz de manifestar su intención sin obstáculos, ya que sus propias tendencias pasadas ya establecidas deforman sus intenciones. En este contexto se debe inculcar el ejercicio de una fuerte voluntad. Se hace necesario asociarse con personas de buena voluntad para obtener la fuerza necesaria.

Mientras uno aprende a agarrarse a la buena voluntad mentalmente, deja de crear karma futuro con sus acciones presentes y de este modo se procura un mañana libre. Sin embargo, el karma pasado permanece y aflora a la superficie en el presente. Es de esperar que el discípulo sea tolerante para enfrentarse a las situaciones adversas y a toda la injusticia que se le ha hecho, comprendiendo conscientemente que su propio pasado le vuelve a salir al encuentro y que necesita ocuparse desapasionadamente de él para no crearse consecuencias. Llegados a este estadio, vemos a Iniciados que son desapasionados respecto a la injusticia personal hecha contra ellos.

Al llegar a este estadio, todo el karma obligatorio es entendido como una deuda derivada del karma pasado. Las obligaciones para con la familia, la pareja y la sociedad, no son sino karma pasado que sale a la superficie y quiere cumplirse. "Un discípulo ha de salirse de su karma obligatorio cumpliendo adecuadamente con sus responsabilidades", dice el Maestro D.K. Por tanto, toda acción se vuelve voluntaria y lúdica, otorgando la bendición de la existencia a quien la realiza.

"No tengo nada que hacer en los tres mundos (...); sin embargo Yo también cumplo con Mi deber", dice Krishna el Señor (Bhagavad Gita III, 22).

LA CUADRATURA DEL CUADRADO

"Uno tiene que cuadrar el cuatro para entrar en el templo del triángulo", dice Pitágoras. El cuatro o cuadrado en sentido esotérico, se refiere a la objetividad. Cuadrar la objetividad requiere un responsable ocuparse del mundo objetivo mediante los cuatro aspectos; a saber: la purificación de los tres cuerpos y la neutralización del karma individual. Uno debería recordar que éste es un trabajo que tiene que realizarse gradualmente y no algo que se ha de hacer de la noche a la mañana. Según el Maestro Morya, éste se extiende durante 12 encarnaciones para un aspirante sincero. ¡Así fue incluso para el Maestro D.K.! Las tres últimas de esas 12 encarnaciones actúan más rápidamente que las primeras tres encarnacio-

nes, ya que en esas tres encarnaciones el buscador se halla al servicio directo del Plan. "*Date prisa despacio*", es el mantra dado por el Maestro D.K., pertinente en este caso.

A medida que la vida objetiva se hace cada vez menos obligatoria y más voluntaria, se puede ir siendo candidato proporcionalmente a la práctica y al crecimiento subjetivos. Una persona atada de pies a cabeza por el mundo objetivo no puede ni siquiera soñar con entrar en el mundo subjetivo sutil. ¿Cómo puede uno que no ha aprendido a manejar lo denso pensar que puede manejar lo sutil? Por lo tanto, construir el cuerpo etérico exige una disciplina (como se ha resumido anteriormente) respecto a la objetividad. Pero uno no se abstiene de trabajar con la subjetividad hasta que la obligación objetiva no esté completamente resuelta. Cuanto más se libere uno de la objetividad, más es uno candidato a la búsqueda subjetiva. El trabajo subjetivo y el objetivo son complementarios.

EL TRABAJO SUBJETIVO (El Trabajo Triangular)

El trabajo subjetivo incluye principalmente trabajar con el color, el sonido y la respiración. Los tres forman el triángulo dorado del trabajo del Templo que hay que realizar en el interior. Se trata sencillamente de un trabajo de meditación a realizar en silencio, en secreto y con la más absoluta sencillez. Recordemos las tres eses (secreto, silencio, sencillez) mientras estamos en el trabajo del Templo.

LA RESPIRACIÓN

Para proporcionar la deficiencia para llenar el vacío necesario y para manipular la materia para construir el cuerpo etérico, el primer paso es normalizar nuestra propia respiración. No respiramos como deberíamos. Afectados por las emociones y un intelecto pervertido, reducimos nuestra respiración por debajo de lo normal. Las tres corrientes de la respiración que fluyen son frecuentemente atacadas por los abscesos emocionales. Se altera el ritmo. Como consecuencia de ello se altera el flujo del prana (la fuerza vital). Ésta es la causa de la enfermedad, el envejecimiento y la muerte.

Por eso hemos de intentar normalizar nuestra respiración. Esto incluye una respiración consciente. Respiremos conscientemente durante 24 minutos al amanecer y otros 24 minutos al atardecer. Esto produce sorprendentemente un efecto saludable al introducir fuerza vital por medio del cuerpo vital para fortalecer el cuerpo etérico, el cual irá ofreciendo gradualmente resistencia a los ataques del cuerpo emocional.

Dejemos que nuestra respiración sea consciente, lenta, suave, profunda y uniforme. Una respiración consciente facilita el alineamiento de la mente con la respiración. Ayuda a desconectar gradualmente la mente de la objetividad y a que se conecte con la fuente de la respiración, que está situada en el centro del corazón. Las otras cuatro cualidades de la

respiración hacen que la respiración sea completa y que el practicante respire gradualmente menos número de veces por minuto, sosegando por completo el interior de su organismo. Uno podrá respirar 27 veces en 24 minutos. Cuando este esfuerzo por respirar se realiza dos veces al día a las horas fijadas, eso ayuda a construir una red etérica fuerte, resistente, vibrante y llena de vitalidad.

Una mente agitada agita la respiración y posteriormente altera las corrientes vitales que fluyen constantemente. Por lo tanto, hacer que la respiración se vuelva natural, mediante la técnica antes mencionada, contribuye sustancialmente en el proceso de construcción del cuerpo etérico. Cuando la mente y la respiración están conscientemente unidas, el hombre, en los estados avanzados de la práctica, se da cuenta de que éstos son los dos canales de consciencia que fluyen hacia afuera, que son lo que él es en realidad. Se da cuenta de que él mismo se ha bifurcado para actuar como cordón de consciencia y como cordón de vida también, siendo el centro del corazón el punto de encuentro. Se da cuenta además de que estas dos corrientes son complementarias entre sí cuando se alinean, yendo en detrimento mutuo cuando no están alineadas.

Habiendo practicado de este modo, dejemos que el tiempo realice el resto del trabajo. La práctica de la respiración, tal y como fue descrita anteriormente, ayudará a que la mente se forme para llegar hasta la gruta del corazón todos los días.

Mediante la práctica regular se consigue "volverse hacia adentro", lo que ayudará al estudiante a alcanzar más tarde en estadios avanzados, las áreas superiores (más sutiles) de su propio ser.

EL SONIDO Y SU UTILIZACIÓN

Los mundos son el efecto del sonido. El sonido es el intermediario creador. Es el agente de la gran Entidad como palabra sagrada. En relación con los vehículos inferiores, el sonido se manifiesta como electricidad, prana (fuerza vital) y fluido magnético.

La invocación de la palabra sagrada OM todos los días permite atraer a nuestro cuerpo la materia más sutil y expulsar de él la materia más basta. La invocación de la palabra sagrada rechaza también los pensamientos de baja vibración y atrae formas de pensamiento de naturaleza más sutil. Produce el alineamiento de los cuerpos inferiores con los superiores (más sutiles). Pronunciemos la palabra sagrada tres, cinco o siete veces después de haber llevado a cabo la respiración como se acaba de explicar anteriormente. Localicemos la fuente de la que sale el sonido en el corazón. El primer paso de la respiración conduce ya nuestra mente hasta el centro del corazón. La pronunciación de la palabra sagrada pone de manifiesto una nueva dosis de energía eléctrica del espíritu, el fluido magnético del alma y el prana. Estemos metidos de lleno en la música del latido del corazón que se

comporta como la resonancia del sonido no pronunciado, *Anahata*. La música del sonido que surge de la pulsación del corazón, es un sonido doble. Esta música del sonido doble es el principio del corazón, que es el que lleva a cabo el latido del corazón. Se le llama el cisne de dos alas (*Hamsa*), que produce el doble sonido SOHAM.

Al principio del corazón se le denomina en sánscrito *Hridayam*. *Hridayam* significa "Aquí estoy (Yo soy)". El estudiante se localiza de este modo a sí mismo en el principio del corazón y gradualmente se da cuenta que es el principio pulsante. Se localiza a sí mismo en el principio del corazón y escucha la música del alma, "SOHAM". *Soham* es un doble sonido, compuesto por *Saha* + *Aham*, que significa "Aquello yo soy".

Una contemplación regular en el principio del corazón durante 24 minutos es el segundo paso, siendo el primer paso respirar conscientemente durante 24 minutos para llegar a la región del corazón. Se dice que, llegado a este estadio, el estudiante ha entrado en la gruta del corazón para escuchar y estar absorto en "la Música del Alma". Se localiza a sí mismo y se encuentra en el portal de adquirir su identidad.

EL COLOR

A medida que el estudiante se estabiliza en la gruta del corazón, se le recomienda que visualice su propia imagen

-una imagen etérica- del tamaño de nuestro dedo pulgar de color blanco-violeta eléctrico. Prosigamos visualizando con el debido y elaborado cuidado y construyamos la forma etérica con minucioso cuidado, con ayuda de nuestra propia imaginación y esfuerzo amoroso. Trabajemos cada día con la figura etérica con forma de dedo pulgar (algunas escrituras sagradas dicen que el tamaño de nuestra figura es como la de nuestro dedo índice) e imaginémosla con toda claridad hacia el final de la meditación. Éste es el tercer y último paso de la meditación, que se puede prolongar durante el tercer juego de 24 minutos. Todo este trabajo interno (trabajo de meditación) debe durar 72 minutos en total.

Cuando se practica todos los días como se ha dicho antes, la figura etérica se vuelve real y llega un día en que el estudiante se da cuenta de que la figura que se ha construido no es un muñeco, sino él mismo en verdad como distinto del cuerpo físico denso! Se da cuenta de estar en forma etérica al mismo tiempo que encuentra su forma física densa como un burdo envoltorio a su alrededor. Se queda fuera y ve su envoltura física objetivamente cuando se vuelve consciente de su forma etérica. Y he aquí que encuentra su envoltura física densa. ¡Una réplica densa aumentada de su *microforma* etérica, en todos los sentidos! Se da cuenta además de que a medida que se mueve su forma etérica (de luz), así se mueve su forma física densa. El énfasis por consiguiente se traslada de la parte física densa a la parte etérica de su cuerpo. Así se da plenitud al trabajo.

¿Parece ficción? ¿Qué ha ocurrido? Que identificándose a sí mismo con la figura etérica dentro del corazón, y haciendo un canal consciente entre el centro del corazón y el centro coronario (debido a la vivificación al construir la figura etérica), conecta el centro coronario con el del corazón. Al hacer esto, uno purifica la parte correspondiente del cerebro físico. A su vez, el cerebro responde a la vibración más elevada y registra la vibración.

Éste es el trabajo de Venus como principio. Venus gobierna el sentido del color en el ser humano. El color es la forma base en el plano etérico (mientras que el sonido es la base del plano etérico superior). El mundo entero es una concepción del Logos que produce vibraciones de color y de sonido antes del origen de la luz. "El color hace descender la luz a la objetividad". "Venus, de este modo; roba luz del cielo para traerla a la Tierra" ("Spiritual Astrology" del Maestro E.K.).

Cuando uno medita en su forma densa o en cualquier otra forma de belleza, el ser humano se eleva de la forma densa a la forma mental. La forma mental es sólo la parte etérica de la forma física densa. En ese estado meditativo, la forma física densa cae y la forma mental permanece dentro. La forma física densa está ausente y como consecuencia de ello el ser humano es liberado de la atadura de la materia densa. El ser humano primero necesita moldes (formas) densas de belleza para contemplar en un principio. Poco a poco concibe la belleza de la forma y construye dentro de su consciencia

cia la belleza de la forma, eliminando la substancia del molde externo. De este modo se eleva a sí mismo a niveles etéricos. Las imágenes de Dios cumplen inicialmente este propósito. Los actos de veneración de los templos han surgido sobre esta base para elevar al ser humano de los estadios iniciales de la materia.

Una vez establecidas las formas mentales, Venus acelera la autorrealización a niveles superiores. Recordemos que la Creación va de la forma-pensamiento a la materia densa y a la materia sutil. Ésta es la sagrada misión de Venus en el proceso involutivo y evolutivo.

ALGUNAS PAUTAS RELATIVAS AL COLOR

El color naranja estimula al cuerpo etérico y ayuda a construir ese cuerpo en gran medida. A los estudiantes se les recomienda inicialmente que mediten en el color naranja del cielo durante el amanecer y el atardecer. Recordemos que todos los renunciantes en India se visten con una túnica de color naranja por principio. Esto les permite absorber el color al tener constantemente este color en la mente. También llevan un punto de color naranja pintado en el centro del entrecejo. El color naranja hace desaparecer las energías negativas de la emoción, elimina la congestión y hace posible el libre fluir de las corrientes vitales. La veneración a Hanuman el Señor, la divinidad en forma de mono, en color naranja se usa popularmente hasta el día de hoy en India

como clave de sexto rayo para superar el dominio del cuerpo emocional. El martes y la sexta fase de la luna están conectadas también con el color naranja.

El color rosa es venerado a través de la hermosa forma de las divinidades femeninas, ya que el color rosa tranquiliza, elimina la depresión y detiene la pérdida de vitalidad. "*Aumenta la voluntad de vivir*", dice el Maestro E.K.

Contemplar en los colores brillantes refuerza la red etérica y fortalece el cuerpo etérico, cerrando de ese modo la puerta a la probable entrada de sentimientos emocionales a través del cuerpo emocional. Cuando hay escisiones en la red etérica, los estimulantes del mundo objetivo activan el cuerpo emocional y permiten la entrada a las entidades del plano emocional a través de esa relajada elasticidad. El cuerpo físico se vuelve gradualmente enfermo. Cuando la red etérica está débil, tienen lugar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte del cuerpo físico. "*Que cerremos la puerta donde se halla el mal*", nos dice el Maestro D.K.

"Maestro, por favor, que recibamos la afluencia de Tu "Plenty of Prana" en nuestro organismo, para que podamos superar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte, y lleguemos a comprender la Verdad suprema, el Amor puro y la Bendición de la existencia para servir a la Humanidad según Tu Plan", es la oración diaria que sugirió el Maestro CVV.

El trabajo principal del Maestro CVV es fortalecer, desarrollar, dar vitalidad y magnetizar el cuerpo etérico de los seres humanos mediante la invocación del prana y llevar a cabo la transferencia de ese prana en el cuerpo físico, desconectando así el cuerpo físico del cuerpo emocional. Con ello intenta dos cosas: la primera es construir un cuerpo físico fuerte y saludable y la segunda es desarrollar sistemáticamente el cuerpo etérico hasta que alcance su potencia eléctrica y magnética natural, para que de este modo sobreviva a lo físico; es decir, ¡sobreviva a la muerte!

Sobrevivir más allá de la muerte es el principio clave de Venus. Esto lo dio de nuevo el Maestro CVV de la manera más sencilla. Sus "Cursos sobre Venus" revelan estos secretos. De manera que Venus es el principio de la inmortalidad.

Ha de recordarse que la expresión primera del cuerpo etérico es a través del color violeta. El color violeta precede al estado físico denso. El color violeta es a su vez reflejo del azul, su contrapartida superior. El color azul representa la síntesis en los mundos superiores, mientras que el violeta representa esa síntesis en el mundo manifestado. El violeta une el reino de los Devas con el reino visible y es por lo tanto el medio que une a los seres humanos con los Devas. Es el puente entre lo visible y lo semivisible y nos lleva a tener la experiencia de lo invisible.

Esotéricamente, el violeta es blanco y el blanco es violeta. Así también, el azul es blanco y el blanco es azul. Venus representa las tres tonalidades de la Luz. ¡Se dice que Krishna el Señor, el joven azul, descendió a la Tierra pasando por Venus!

Gayatri, la Luz de los tres mundos, es una de las claves importantes de meditación seguidas por los arios de los Himalayas desde los tiempos más antiguos. La contemplación en *Gayatri* es una "técnica de sonido y de luz" dada por los antiguos Sabios videntes para hacer que nuestra forma etérica se convierta en realidad. Es interesante notar que las cinco caras de *Gayatri* contienen los cinco aspectos del color, a saber: la luz solar, la luz lunar y los colores azul, rojo y amarillo dorado. En los tiempos actuales, el Maestro E.K. es un ser al que se tiene por ejemplo de haber hecho realidad su estado etérico de existencia mediante la contemplación en *Gayatri*. Como consecuencia de lo cual ocupó un puesto sobresaliente en iniciar a los aspirantes en el mantra de *Gayatri*.

EL CUERPO ETÉRICO Y LA CURACIÓN

Cuando se neutraliza el impacto del cuerpo emocional y se conecta firmemente el cuerpo físico con el etérico, la curación se realiza sin esfuerzo. La curación pránica es posible para todos aquellos que desarrollen su vehículo etérico según las instrucciones dadas en este libro. Por esta razón, todos los Iniciados son curadores naturales. El secreto

de la curación esotérica reside en la verdad de que la emoción ha de dejar paso al flujo del prana. Ello necesita de un acercamiento disciplinado al tema, hasta que las emociones y el intelecto egoísta sean sacrificados sobre el altar de la práctica esotérica sistemática enumerada en este capítulo, ya que, de otro modo, todo el trabajo de curación será un trabajo de emoción pero nada más. La curación es el trabajo del plano mental claro con ayuda de un cuerpo etérico vibrante que es capaz de transmitir la fuerza del prana.

Que no se confunda el cuerpo etérico con el cuerpo del alma. El alma en sí es el vehículo del Espíritu. El cuerpo causal es el vehículo del alma, que es de color blanco radiante. El cuerpo etérico es el vehículo del prana. Es un cuerpo de luz dorada como el color de la llama, que es la forma sutil que sostiene al cuerpo físico denso.

Uno de los principales e inmediatos objetos de esfuerzo por parte de los Maestros de Sabiduría durante el tiempo actual es el de estimular, purificar y construir el cuerpo etérico de los seres humanos, que ha de ser el primer paso hacia la inmortalidad.

Cuando el cuerpo etérico está en función en el ocultista, uno está a mitad de camino entre la glándula pineal y el cuerpo pituitario en el centro de la frente. Ese centro es el campo magnético del alma, al que se denomina "*la luz en la cabeza*"

o el tercer ojo. Todo el trabajo mágico en el plano físico es realizado por el ocultista focalizándose en el tercer ojo.

El substrato de energía que actúa a través del cuerpo etérico es el aire. La respiración realizada mediante la ciencia del pranayama construye y fortalece el cuerpo etérico.

VENUS - ANTAHKARANA

Venus en Libra es el regente para el discípulo cuando éste se halla en el proceso de construcción del *Antahkarana*. Saturno en Libra contribuye a la transformación de los chakras en lotos para un esfuerzo sostenido por construir el *Antahkarana*. Saturno contribuye a trascender los pares de opuestos y a completar la construcción del *Antahkarana*. Del estadio de formación de los lotos, Venus se convierte una vez más en el regente de Libra para experimentar y manifestar el Amor puro, que no es diferente de la Voluntad pura.

VENUS - PISCIS

Venus, señor de Tauro y regente de Libra para el discípulo, encuentra su más plena expresión en Piscis. Un discípulo puede elevar a los seres a la consciencia espiritual mediante su mirada y su palabra, cuando se ha tenido la experiencia de Venus en Piscis. A esos discípulos se les llama "los Portadores de la Verdad".

APÉNDICE

OTROS ASPECTOS DE SUKRA

- * El planeta Venus no tiene satélite.
- * El planeta Venus es dos veces más brillante y caliente que la Tierra.
- * La luz viene a través de Venus a la Tierra. Venus recibe un suministro triple y le da una tercera parte de él a la Tierra. A Venus y a la Tierra se les llama las hermanas gemelas.
- * Los Iniciados representan los dos globos, Venus y la Tierra, uno sobre el otro, bajo el signo doble.



Este signo doble significa el principio masculino-femenino en la naturaleza, representando el estado andrógino de los seres antes de la caída a los envoltorios físicos.

Venus es representado como un globo sobre una cruz, ♀ mientras que la Tierra es representada como un globo bajo una cruz ♂. Esto significa que mientras Venus ha trascendido la materia, la Tierra se encuentra más lejos en una degeneración material que conlleva la producción de especies mediante la unión sexual.

- * Venus es el más oculto, poderoso y misterioso de todos los planetas. Su influencia sobre la Tierra es prominente.

- * La rotación de Venus sobre su eje tarda 243 días. La dirección de la rotación es retrógrada; es decir, opuesta a la rotación de todos los planetas que giran alrededor del sol.
- * Los seres de Venus son masculino-femenino de Afrodita. Así son los Iniciados. Son completos en sí mismos y no tienen necesidad por lo tanto de un complemento masculino o femenino. Se les llama Kumaras, Hijos de Dios.

LA PRESENCIA DE VENUS

La potencia numérica de Venus es seis,
 Su color es el azul claro,
 Su sonido es SRIM,
 Su símbolo es ♀,
 Su día es el viernes,
 Su flor es la flor de loto,
 Su cereal es el arroz,
 Su bebida es la leche,
 Su piedra es el zafiro,
 Su mineral es el magnesio,
 Su elemento es el éter -las aguas del cielo-,
 Su material es transparente,
 Su naturaleza es la Experiencia,
 Su centro yóguico es la gruta del corazón,
 Su asiento es el trono del león,
 Su prana es *Samana*.

INFORMACIÓN ADICIONAL ACERCA DE VENUS

- * Venus guía a la fraternidad humana inteligente sobre el planeta.
- * Venus es la parte complementaria ligera de nuestra Tierra y es la base de la materia astral de la Tierra.
- * Venus proporciona la base para la formación de la mente en la cadena de la Tierra.
- * El trabajo de Venus comienza cuando termina el trabajo de Saturno. Cuando comienza el trabajo con Saturno, el ser humano es admitido en la vida del alma, la segunda iniciación.
- *
 1. Venus en Tauro produce deseos terrenales.
 2. Venus en Géminis despierta la dualidad y el conflicto de lo bueno y lo malo.
 3. Venus en Libra produce verdadero equilibrio, que se traduce como equilibrio de la dualidad conflictiva.
- * Saturno ata a las dos tríadas opuestas, la espiritual y la material. Plutón corta el cordón de esa atadura. Venus une las dos sin atarlas. Ése es el trabajo de Venus en Piscis.

DHANISHTHA
Wealthy Wind.

Wealth is not measured in terms of money or business, it is measured in terms of richness of life. Wisdom is disseminated by the Teachers of all times. Dhanishtha works for such fulfilment through its publication of Wisdom teachings flowing through the voice of Ekkirala Krishnamacharya and Sri K. Parvathi Kumar. Such teachings are published in English, German and Spanish.

*Dhanishtha is a non-profit
publishing house.*

DHANISHTHA
Viento Próspero.

La prosperidad no se mide por el dinero ni los negocios, sino por la riqueza de vida. La Sabiduría es diseminada por los Maestros de todos los tiempos. Dhanishtha se esfuerza por dar plenitud a este fin, publicando las enseñanzas de sabiduría que fluyen a través de Ekkirala Krishnamacharya y de Sri K. Parvathi Kumar. Estas enseñanzas están publicadas en inglés, español y alemán.

*La editorial
no tiene fines lucrativos*

TITULOS PUBLICADOS

E. Krishnamacharya

- *El Maestro CVV.*
- *Meditaciones de Luna Llena*
- *Mantrams Místicos del Maestro CVV*
- *The Wisdom of Pythagoras*
- *La Sabiduría de Pitágoras*
- *Ayurveda, Homeopatía, Curación*
- *Psicología Espiritual*
- *El Yoga de Patanjali*
- *Mandra (Vers. del Bhagavad Gita)*
- *Astrologie Espirituelle*
- *La Alquimia en la Era de Acuario*
- *Agni Yoga - Yoga de Síntesis*
- *Triángulos (Una Visión Esotérica)*

K. Parvathi Kumar

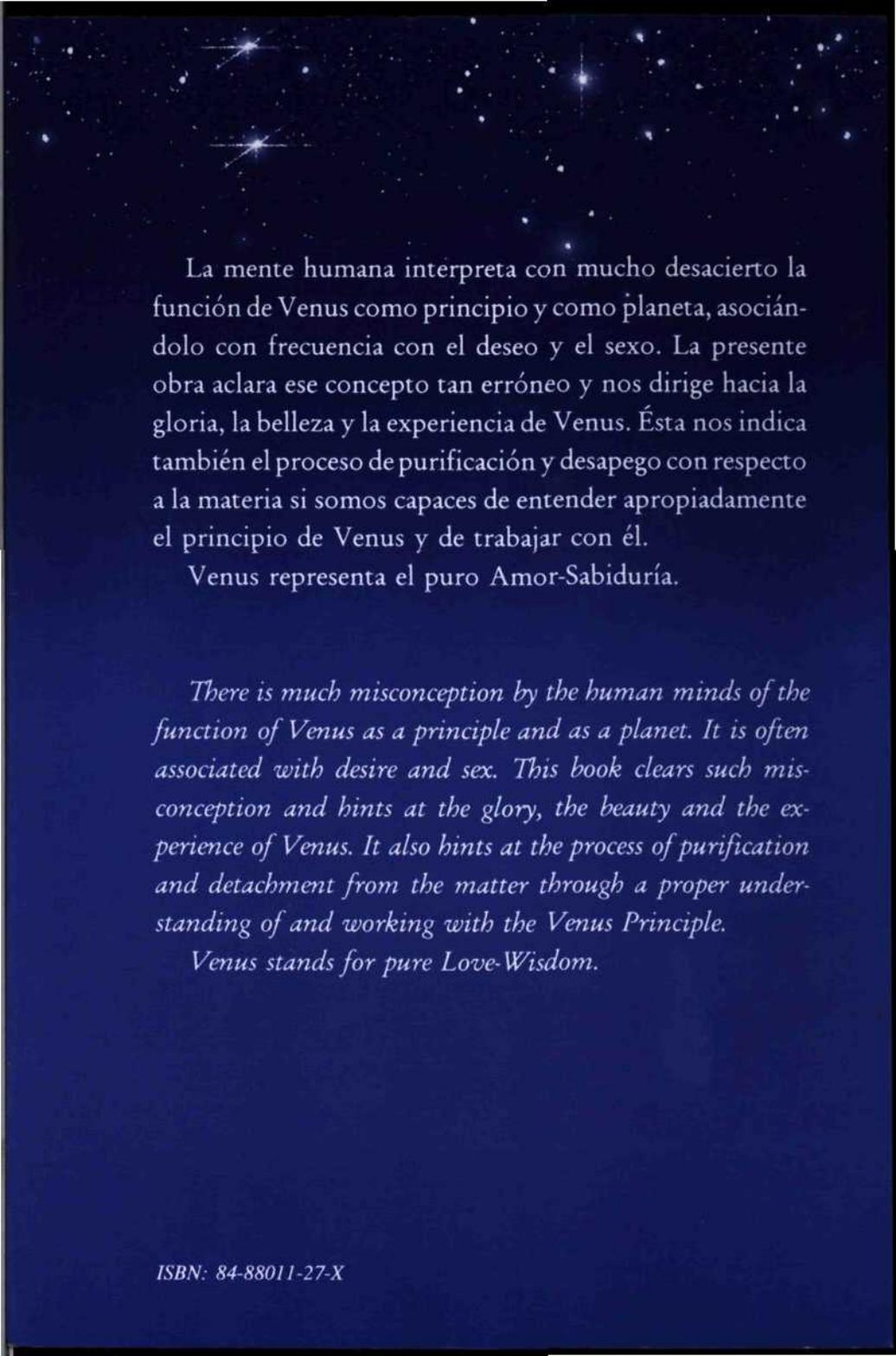
- *Mithila (Un Programa Educativo)*
- *El Maestro de Acuario*
- *Sankhya: La Doctrina Sagrada*
- *La Espiritualidad en la Vida Diaria*
- *La Meditación - Gayatri*
- *El Discipulado-Los Maestros de Sabiduría*
- *El Loto Blanco*
- *The White Lotus - Der Weisse Lotus*
- *El Sonido -La Clave y su Aplicación-*
- *El Tiempo: La Clave*
- *Hojas del Ashram*
- *Curación Espiritual*
- *El Movimiento Teosófico*
- *Lord Maitreya -The World Teacher*
- *Así Habla Shirdi Sai*
- *Venus, El Sendero hacia la Inmortalidad*
- *El Cuerpo Etérico*
- *María Magdalena*

Ediciones DHANISHTHA

Pº Fabra i Puig, 173, ático 1ª

08016 Barcelona (España)

Tel. y Fax: 93 / 351.68.15



La mente humana interpreta con mucho desacierto la función de Venus como principio y como planeta, asociándolo con frecuencia con el deseo y el sexo. La presente obra aclara ese concepto tan erróneo y nos dirige hacia la gloria, la belleza y la experiencia de Venus. Ésta nos indica también el proceso de purificación y desapego con respecto a la materia si somos capaces de entender apropiadamente el principio de Venus y de trabajar con él.

Venus representa el puro Amor-Sabiduría.

There is much misconception by the human minds of the function of Venus as a principle and as a planet. It is often associated with desire and sex. This book clears such misconception and hints at the glory, the beauty and the experience of Venus. It also hints at the process of purification and detachment from the matter through a proper understanding of and working with the Venus Principle.

Venus stands for pure Love-Wisdom.